



**AEFONA**

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE  
FOTÓGRAFOS DE NATURALEZA



# IRIS

Número 22 · 2015

**Portada:**

© Andrés Miguel Domínguez. Limpieza. Martín pescador (*Alcedo atthis*) limpiándose las plumas. El Bosque (Cádiz). Canon EOS 5D Mark III, Canon EF 500 mm f/4L IS USM + teleconvertidor 1.4 x, f/8, 1/160 s (+1EV), ISO 640

**Dirección:**

Javier Alonso Torre

**Equipo técnico:**

Javier Alonso Torre y Daniel Montero

**Redacción:**

Pablo Bou, Pablo Sánchez, Rosana Pita, Fran Nieto, José Fernández, Andrew George, José Pesquero, Alfonso Lario, Álex Martín Ros, José Ángel Izquierdo, Marina Cano, Andrés Miguel Domínguez, Jonathan Gascó, Félix Gil de la Casa, Marc Albiac, Xavier Martínez Perona

**Corrección de textos, diseño y maquetación:**

Marián Sáenz-Diez Molina  
info@fotonatur.es  
fotonatur.es

FotoNaTour  
Ediciones

**Impresión:**

Quinta Impresión  
Polígono Industrial Las Atalayas  
Cl. del Marco, parcela 95, naves 3 y 4  
03114 Alicante  
Tel: 965 106 975 · Fax: 965 114 694  
info@quintaimpresion.com  
www.quintaimpresion.com

**Depósito legal:**

SE-1667-1994  
ISSN: 1579-8739

**Edita:**

AEFONA  
Asociación Española de Fotógrafos  
de Naturaleza

Avda. de las Aves, n.º 2  
03699 Alicante  
secretaria@aeфона.org  
www.aefona.org

Impreso en España.

AEFONA no es responsable de las opiniones expresadas por los colaboradores de la revista.

© AEFONA 2015. Todas las imágenes son propiedad de sus autores. Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación en cualquier formato electrónico o mecánico, incluidas la reprografía o el soporte magnético, sin el consentimiento previo por escrito de los autores.

En todo momento hemos intentado identificar correctamente a los autores de las fotografías mostradas, así como la información correspondiente a cada una de ellas. Lamentamos cualquier posible error u omisión.



La Asociación Española de Fotógrafos de Naturaleza (AEFONA) es una entidad sin ánimo de lucro, nacida en 1993 e inscrita en 1994, y que aglutina a un amplio colectivo de fotógrafos aficionados y profesionales de toda España.

Su principal nexo de unión es la pasión por la fotografía y el respeto por la naturaleza.

Los fines principales de la Asociación son la difusión de la fotografía de la naturaleza y la defensa de la práctica de esta actividad en España. Por ello, AEFONA cuenta con un código ético (<http://www.aefona.org/asociacion/documentos/>) que rige la actuación del fotógrafo en el campo y que antepone el bienestar de los sujetos a la obtención de fotografías.

Las actuales normativas estatales y autonómicas que regulan nuestra actividad han sido elaboradas sin contar con nuestro colectivo, por lo que una de las máximas prioridades de AEFONA es consensuar con las distintas administraciones una regulación adecuada de nuestra actividad.

A lo largo del año, la Asociación realiza diversas actividades, tales como exposiciones, proyecciones, cursillos y salidas al campo.

AEFONA organiza cada año un congreso que es el evento de mayor importancia de la fotografía de naturaleza en España y punto de encuentro de todas las personas interesadas en esta modalidad fotográfica. Durante varios días se puede disfrutar de las mejores imágenes de naturaleza en proyecciones, audiovisuales y exposiciones, y asistir a la presentación de libros y material en stands de empresas del sector.

AEFONA edita su revista oficial, IRIS, que muestra, entre otros contenidos, una selección de los mejores trabajos fotográficos del año.

**PRESIDENTE**

Pablo Bou  
**VICEPRESIDENTE**

Raúl Sáez  
**SECRETARIA**

Rosana Pita  
**TESORERAS**

Cata Loshuertos  
Concha Gutiérrez

**VOCALES**

Javier Alonso Torre  
Pablo Sánchez  
Adelina Sánchez  
Jaume Sellart  
Mabel Jover

## CARTA DEL PRESIDENTE

Primer año de presidencia, primer año de satisfacciones.

Sabía los esfuerzos y sacrificios que conlleva gestionar y empujar para adelante una asociación de esta entidad, pero al mismo tiempo era consciente de los beneficios emocionales que ello podía reportar, tanto a mí como al resto de mi junta. Y no me equivocaba; mucho ha sido lo que se ha realizado, pero mucho mayor ha resultado el beneficio. Siempre he querido destacar que este era un proyecto de equipo. No veía sentido a desempeñar esta tarea en solitario. Compartir todas las emociones, tanto las positivas como las no tan positivas, era un aspecto clave. Ahora que acaba el primer año, es momento de hacer recuento de lo realizado para evaluarlo con perspectiva.

Empezaba el año con una junta de lujo, con fotógrafos muy comprometidos con el colectivo y con AEFONA para seguir el camino que dejó la junta de José B. Ruiz. El reto no era fácil, pero una actitud valiente, casi inconsciente, de la junta nos animó a iniciar muchas actividades.

Sin ninguna experiencia previa, nos embarcamos en la aventura de hospedar el congreso de la International Federation of Wildlife Photography (IFWP) en La Alberca (Salamanca), que acogió fotógrafos de catorce países diferentes.

Le siguió el II Encuentro para la Conservación, en el monte de Jaizkibel (Guipúzcoa), organizado por el Comité de Conservación

en colaboración con la asociación Jaizkibel Amaharri, a la que apoyamos en su proyecto de conservación.

Los socios también han aportado su buen hacer organizando el primer encuentro que se celebra en Menorca, con Toni Cladera como promotor. Tuvimos interesantes charlas y salidas para fotografiar lugares espectaculares de la isla. También ha sido el primer año en el que nuestro Comité de Conservación propone el Premio José Antonio Valverde - AEFONA: El Fotógrafo Conservacionista del Año, en el que premiamos a un fotógrafo por su especial implicación en la conservación de la naturaleza basada en proyectos fotográficos concretos. Este primer año, el premiado ha sido nuestro compañero Andoni Canela.

Es justo también destacar a los compañeros que te echan altruísticamente una mano en tareas cotidianas para que la asociación prospere. A todos ellos, muchas gracias.

A las puertas de nuestro primer congreso en Calpe, y haciendo balance, me quedo con la sensación de haber disfrutado, aprendido y compartido experiencias con buenos amigos. Todo ello ayuda a afrontar el próximo año, donde espero que nos acompañéis de nuevo. Seguro que lo pasaremos bien.

**Pablo Bou Mira**  
Presidente de AEFONA

**Contraportada:**

© Alfonso Lario. Silfo celeste macho (*Aglaio-cercus coelestis*) posado, esperando su turno para alimentarse. Tandayapa (Ecuador). Nikon D4S, 550 mm, f/7.1, 1/500 s, ISO 4000, flash





## SUMARIO

Carta del presidente ..... 3

### NOTICIAS

XXII Congreso de AEFONA ..... 6  
 Congreso de la IFWP ..... 8  
 II Encuentro para la Conservación: el monte Jaizkibel ..... 10  
 Encuentro de socios en Menorca ..... 10  
 Premio José A. Valverde-AEFONA: El Fotógrafo Conservacionista del Año ..... 11  
 Concursos de fotografía de naturaleza ..... 12

### REPORTAJES

Costa occidental asturiana ..... 16  
 Editar un libro: el origen de una idea ..... 26

### ARTÍCULOS

«Ventástico» ..... 32  
 Slow Motion. En busca de la imperfección ..... 40  
 Fotografía de colibríes en alta velocidad ..... 46  
 Un viaje a las entrañas de la Tierra ..... 52  
 Comportémonos como animales ..... 58

### PORFOLIOS

Marina Cano ..... 66  
 Andrés Miguel Domínguez ..... 72  
 Jonathan Gascó ..... 78  
 Félix Gil de la Casa ..... 84  
 Marc Albiac ..... 90  
 Xavier Martínez Perona ..... 96

### IMÁGENES DE LOS SOCIOS

Selección de fotografías de los socios ..... 102

## XXII CONGRESO DE AEFONA

Del sábado 6 al lunes 8 de diciembre de 2014 se celebró nuestro congreso anual en el Centro de Ocio «Playa Dorada» de Noja (Cantabria).

El pabellón de deportes fue acondicionado para el evento mediante la colocación de paneles para exposiciones, escenario con tarima, fondo negro y pantalla. Con un aforo limitado a 300 personas, estuvo lleno por completo durante muchas de las ponencias.

Según la mayoría de los asistentes, las ponencias tenían un gran nivel. Pudimos asistir a presentaciones de reconocidos expertos en fotografía de naturaleza, tanto a nivel nacional como internacional, como Britta

Jaschinski, Uge Fuertes, Óscar Díez, Mario Rubio, Zoltán Nagy, Pedro J. Pascual, Sven Začek, Alfonso Lario, Antonio Liébana y João Cosme.

Las proyecciones se visualizaron con una gran calidad gracias a nuestro compañero Jordi Clariana, que volvió a hacer un excelente y profesional trabajo, con un proyector en alta definición recién adquirido.

El evento estuvo presentado por Nuria Blanco, con la colaboración de Mario Rubio en la entrega de las medallas «AEFONA Protector», y con las traducciones de Marcos Gabarrón.

Pudimos disfrutar de tres estupendas exposiciones: la de

nuestro compañero en AEFONA José Pesquero, «Expowings», de una muy elevada calidad estética y de presentación; la admirada muestra de los compañeros de FONAMAD, «Nuestras costas»; y nuestra exposición, «Fotografía y Conservación: Campanarios de Azaba», que se estrenaba en este congreso.

Todos los días, al amanecer, se organizaron diversas salidas fotográficas. El destino que más se repitió y que más participantes acogió fue la conocida playa de Trengandín, en la propia localidad de Noja.

Para el atardecer, en cambio, nuestros compañeros eligieron la playa de Ris.



© Rolando Gil. Sala de conferencias del XXII Congreso de AEFONA

También al amanecer, y de manera complementaria, se realizaron varias salidas a los humedales cercanos, donde muchos de los participantes tuvieron la oportunidad de fotografiar y observar aves en el extraordinario ecosistema de humedales del municipio de Noja.

El lunes 8 de diciembre, algunos de los participantes de las salidas al amanecer—contra todo pronóstico, dadas las previsiones meteorológicas desfavorables—pudieron disfrutar de unas luces extraordinarias en un enclave de excepción: la cercana Costa Quebrada. Un grupo de participantes (guiados por un experto conocedor de estos paisajes, Javier Alonso Torre), se atrevió a desafiar las previsiones y la recompensa la obtuvieron en forma de extraordinarias imágenes.

La celebración de un congreso de este nivel fue posible gracias al convenio firmado con el Excmo. Sr. don Jesús Díaz Gómez, alcalde de Noja (al que agradecemos toda su colaboración), por el que el Ayuntamiento se comprometió a proporcionar una sala de proyecciones con una gran pantalla, un proyector de vídeo de alta definición, un sistema de sonido de calidad y personal técnico de audio y de vídeo.

Asimismo, el Ayuntamiento se comprometió a la cesión de una sala para stands comerciales, de unos 200 m<sup>2</sup>, dieciséis estancias de alojamiento gratuitas y dietas para cuatro días, y 6000 euros de apoyo económico para la organización, viajes de ponentes, cartelería, lonas...

Nuestro compañero Manel Bahillo hizo un excelente trabajo de organización y de difusión, logrando la emisión en TVE

Noticias a nivel nacional y en diversos medios locales de prensa y televisión.

Como siempre, los socios pudieron visitar el stand de AEFONA, que también contó con una zona de acreditación, ambos atendidos por voluntarios.

El éxito del stand estuvo marcado por el importante número de ventas de artículos publicitarios de AEFONA y libros, tanto propios como de socios que habían aprovechado la ocasión para poner sus productos a la venta.

Cabe destacar y agradecer la presencia de un buen número de stands comerciales, como Aseguracámara, Canon, Eltima Electronic, Fotógrafo Nocturno, Foto Ruano Pro, Photo Logistics, PhotoPills, Robisa, Rodolfo Biber S. A., y sus positivas valoraciones del evento.

El congreso se celebró con una destacable participación de socios (65 asistieron a la asamblea), más los que fueron llegando al congreso, superando el centenar. Fueron un total de 420 personas las que pasaron por las diversas zonas del congreso.

Durante la asamblea anual, celebrada el sábado 6, tuvo lugar la votación para el reemplazo de nuestra junta directiva. La antigua junta, presidida por José B. Ruiz, dejaba el testigo ahora a un nuevo grupo de socios.

La gestión de AEFONA se ha ido convirtiendo en un entramado de comisiones y equipos de trabajo de cierta complejidad. Hay un numeroso grupo de personas trabajando por la asociación, todos de forma altruista, que han permitido que AEFONA haya alcanzado las máximas cotas en cuanto a número de socios y actividad.

La nueva junta, elegida por mayoría y con Pablo Bou a la cabeza, afrontaba desde ese momento el reto de continuar con el trabajo exigente y bien organizado realizado hasta entonces en AEFONA. Para ello, muchos de los miembros de la nueva candidatura se habían preparado en las tareas que iban a desempeñar cuando formaran parte de la nueva junta; otros, simplemente continuaban con su cargo.

Realmente son importantes las tareas que muchos de los socios realizan de manera voluntaria para el desarrollo del congreso. Organizar un evento como este requiere de varios meses de programación y trabajo por parte de un equipo, pero cuando llega el momento de la celebración del congreso, las tareas que hay que realizar se multiplican y es de vital importancia la ayuda que muchos socios ofrecen de manera desinteresada.

Como viene siendo habitual en nuestros congresos, reinó el ambiente de amistad y compañerismo. El equipo organizador, los miembros de las juntas entrante y saliente, diversos voluntarios, entre socios y simpatizantes, incluso la encargada del centro, colaboraron en las tareas que fueron surgiendo para que disfrutáramos de este encuentro anual.

*Junta directiva*

## CONGRESO DE LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE FOTÓGRAFOS DE NATURALEZA (IFWP)

El congreso que anualmente organiza la IFWP es uno de los eventos de fotografía de naturaleza más importantes a nivel europeo. Cada año, uno de los países que forman parte de la Federación se encarga de organizar este congreso.

En esta ocasión, fue AEFONA la encargada y su incorporación reciente no ha sido excusa para no esforzarnos al máximo en la organización de un congreso de primer nivel y que el resto de asociaciones se lleven una buena impresión, tanto de los valores naturales de nuestro país como de la capacidad organizativa de nuestra asociación.

La localidad salmantina de La Alberca resultó ser el enclave perfecto para ofrecer un programa de actividades que pudieran englobar lo más representativo de los ecosistemas de la península ibérica. En este sentido, el apoyo del Ayuntamiento, que nos cedió sus salas de exposiciones y el teatro, y la excelente relación calidad-precio del Hotel Abadía de los Templarios completaron la lista de requisitos para que el congreso se celebrara en esta pintoresca villa.

Hasta La Alberca se desplazaron 71 fotógrafos de catorce nacionalidades. La presente edición ha estado marcada por una asistencia notablemente superior a la de anteriores ediciones. De hecho, se superó el récord de asistencia con este congreso. Un programa atractivo y unos valores naturales tan interesantes

como los de esta zona han sido el principal gancho para que los fotógrafos hayan decidido participar en este congreso, que estamos convencidos de que será tomado como referencia para futuras ediciones.

El congreso comenzó el 22 de abril, pero, desde varios días antes, algunos miembros de la organización ya estuvieron trabajando en la zona para tener las sesiones fotográficas estudiadas y planificadas para cuando llegaran los asistentes.

Se puso mucho interés en que las salidas fotográficas fueran diversas y atractivas: se localizaron praderas con orquídeas y una rica variedad de flores que cautivaran a los aficionados a la fotografía macro; nos topamos con un dormitorio de cabra montesa para que los fotógrafos de fauna tuvieran la oportunidad de captarlas a una distancia cercana; también localizamos una gran colonia de cigüeña blanca; se estudió la ubicación y disponibilidad de los hives de buitre en la Reserva Biológica de Campanarios de Azaba...

Contamos con un excelente equipo de organización formado por Pablo Bou, José B. Ruiz, Adelina Sánchez, Heminia Muñoz, Jennifer de Castro y Pablo Sánchez.

Tenían la misión de acompañar a los participantes durante las visitas, atender el stand, dar ponencias y cursos, coordinar y asesorar a los asistentes, etc., pero, sobre todo, la sensación con

la que se volvieron a casa fue la de que, a pesar del duro trabajo, la experiencia fue única y gratificante para todos.

El congreso contaba con un amplio programa. Se había preparado un repertorio de actividades de tal modo que todos los asistentes pudieran, entre otras cosas, fotografiar buitres desde el *hide* de la reserva de Campanarios. Esta actividad incluía una visita por las instalaciones y territorios que gestiona la Fundación Naturaleza y Hombre en el oeste salmantino, cerca de la frontera con Portugal.

Otra de las actividades que se programó fue la denominada *playground*, lo que en castellano sería 'patio de recreo'. En esta actividad José B. Ruiz se encargó de llevar a los participantes a fotografiar la colonia de cigüeña blanca, así como las cascadas del Arroyo Milano, y tuvieron la oportunidad de capturar la grandiosidad del meandro del Alagón y de pasar un buen rato en unas praderas repletas de flores.

La visita al valle de las Batuecas tenía como objetivo recorrer el sendero que lleva, a través de un hermoso paisaje boscoso, declarado reserva de la biosfera, hasta las pinturas rupestres de 6000 años de antigüedad y una zona del río que por sus características cautivó a los asistentes.

La dehesa tuvo un papel protagonista en otras actividades: habíamos localizado una de encinas centenarias en el cercano

pueblo de Tamames (algunas con hasta 500 años de antigüedad). En esta dehesa, y dada la facilidad de acceso y de tránsito, se realizaron las sesiones de amanecer y de atardecer, y el taller de fotografía de nocturna con José B. Ruiz.

Con motivo de este congreso se organizaron dos exposiciones de fotografía de naturaleza, ubicadas en la sala de exposiciones de La Alberca.

Este evento fue el marco ideal en el que mostrar nuestra exposición sobre la Reserva Biológica de Campanarios de Azaba, compuesta por fotografías tomadas por varios miembros de nuestra asociación.

La otra exposición, de calidad excepcional, recogía una selección de las 34 fotografías finalistas del concurso que cada año celebra la IFWP con motivo de su congreso. Mostraba una selección de imágenes de naturaleza enviadas por los centenares de miembros que forman parte de las asociaciones de fotógrafos de naturaleza de la Federación.

Aunque la fotografía y las sesiones en el campo fueron la piedra angular del congreso, los asistentes pudieron disfrutar de una serie de ponencias y presentaciones el día de llegada y durante la tarde del día 25.

En varias ocasiones, a lo largo del congreso, en las conversaciones se podía escuchar que lo que más atraía de este tipo de eventos era el ambiente fotográfico que se respiraba. Es posible que muchos de los que asistieron lo hicieran atraídos por la fotografía o por el programa, pero lo que sí es seguro es que este tipo de eventos fomenta el compañerismo y ayuda a que los



© Pablo Sánchez. Fotografiando cabra montés en las Batuecas.

fotógrafos de naturaleza compartamos experiencias, impresiones y conocimientos.

Para muchos de los asistentes, en este congreso se han creado vínculos de amistad que prometen durar muchos años.

Para AEFONA, coordinar un evento como este no es algo sencillo y, a pesar de que las críticas recibidas han sido muy positivas y de que muchos de los asistentes nos hayan hecho llegar su opinión de que estaban ante el mejor congreso que se ha celebrado de la IFWP, hay factores que terminan por escaparse a nuestro control.

Estamos convencidos de que la impresión que ha causado en los asistentes internacionales ha sido realmente buena. Han surgido relaciones con otras asociaciones que a medio o largo plazo se traducirán en colaboraciones beneficiosas para todos.

Por otra parte, los asistentes de nuestro país han tenido la oportunidad de integrarse en el colectivo de fotógrafos de naturaleza internacional y de participar en un evento tan interesante como este.

Fueron unos días de vértigo para los miembros de AEFONA

encargados de la coordinación del evento: madrugones, jornadas de trabajo de catorce horas, visitas a las localizaciones, turnos en el stand...

Cualquiera en una situación como esta hubiera deseando que terminara pronto y volver a la tranquilidad del día a día, pero nada de eso: compartir experiencias, conocer a tantos buenos fotógrafos y reencontrar a los amigos hace que recordar aquellos días en La Alberca nos ponga nostálgicos.

Junta directiva

## II ENCUENTRO PARA LA CONSERVACIÓN: EL MONTE JAIZKIBEL

En línea con nuestro compromiso con el medioambiente, AEFONA organizó un nuevo encuentro de fotógrafos de naturaleza para la conservación, que se basan en la colaboración con entidades que puedan utilizar la fotografía como medio para proteger los espacios naturales.

Del 24 al 26 de julio nos reunimos en Fuenterrabía (Guipúzcoa) más de setenta participantes, que tuvimos la oportunidad de asistir a las actividades que se habían organizado: salidas para fotografiar el amanecer, talleres de fotografía nocturna, sesiones en los lugares más atractivos del monte Jaizkibel, ponencias... El objetivo

era conseguir la protección del espacio marítimo-terrestre del monte Jaizkibel, ya que una figura de protección ambiental adecuada evitaría que se llevaran a cabo algunas de las amenazas que ponen en peligro un lugar tan delicado y valioso.

Jaizkibel es muy apreciado como destino fotográfico por muchos fotógrafos de naturaleza de todo el mundo. Sus valores naturales son una razón ineludible para luchar por la protección de este espacio, pero además, para los fotógrafos de naturaleza es un lugar de especial atractivo. Así, se pretendía recopilar material que mostrara sus valores

naturales para promover, de esa forma, su conservación.

AEFONA quiso colaborar con el proyecto de conservación de este espacio organizando este encuentro junto con la asociación Jaizkibel Amaharri, cuyos miembros han sido fundamentales para el desarrollo de todas las actividades. También fue valiosa la ayuda de Dark Red Team y del Ayuntamiento de Fuenterrabía.

Por último, queremos destacar la gran labor de los compañeros de AEFONA: habría sido imposible organizar un evento de este nivel sin su trabajo y apoyo.

Comité de Conservación

## ENCUENTRO DE SOCIOS EN MENORCA

Del 30 de octubre al 1 de noviembre se celebró un nuevo encuentro de AEFONA, esta vez en Menorca.

Aunque el desplazamiento suponía un hándicap para la convocatoria, AEFONA ha demostrado que es una asociación madura y con motor, ya que consiguió reunir a más de sesenta personas venidas de distintos puntos de la geografía española. Para todo ello, contamos con Antoni Cladera y Rosana Pita en la organización y coordinación.

Todos los participantes pudieron disfrutar de unas muy

interesantes salidas, desde el viernes tarde hasta el domingo por la mañana, guiados por nuestros fotógrafos locales Antoni Cladera y Marc Allés: Pont d'en Gil, Atalis, Cala Pregonda y Faro de Favarix (con presentación de la reserva por la educadora medioambiental Begoña Rodríguez y visita guiada al faro a cargo del farero Sebastián Pons. ¡Gracias, Joanma Allés!, que te encargaste de que todos pudiésemos desayunar).

Entre el amanecer y la puesta de sol, disfrutamos de las ponencias y trabajos de magníficos fotógrafos en las instalaciones

cedidas por el IES Josep María Quadrado: Rosana Pita y Juan Lemos, José Antonio Hervás, Xavier Mas, Marc Allés, Lluís Ametler, Joan Mercadal, Antoni Cladera. Además, de la mano de PhotoPills, hemos conocido las últimas novedades de la aplicación.

Además, a lo largo del encuentro se han podido sortear tres vales de 50 € para invertir en material fotográfico, gracias a la gentileza de Foto Ruano.

Junta directiva

## I PREMIO JOSÉ A. VALVERDE-AEFONA: EL FOTÓGRAFO CONSERVACIONISTA DEL AÑO

En 2015 inauguramos este nuevo concurso con la pretensión de que se transforme en un referente para la conservación de la naturaleza a través de la fotografía. Heredero del antiguo Premio José A. Valverde de Conservación, creado en el año 2002, este nuevo premio pretende seguir su camino.

En 2014 se propuso al Comité de Conservación el cambio del nombre, tal y como se recogió en las bases publicadas en junio de 2015. En ellas se trató de unir conservación con fotografía, de tal modo que el Premio José A. Valverde-AEFONA: El Fotógrafo Conservacionista del Año se concede a aquellos fotógrafos cuyo proyecto, o cuya obra en general, destaque por su contribución a la conservación de la naturaleza.

Cerradas las inscripciones el 30 de septiembre, el Comité, junto con Pablo Bou, acordó otorgar el premio a nuestro compañero Andoni Canela, fotógrafo con una dilatada trayectoria conservacionista y conocido tanto en el ámbito de la fotografía de naturaleza como en el periodístico y medioambiental.

Sus méritos están especialmente reconocidos por su trabajo con el lobo ibérico, que culminó en la publicación en 2014 del libro *Durmiendo con lobos*, en el que reúne las fotografías de lobos ibéricos en libertad que el autor tomó durante los últimos veinte años. En un momento en el que existe un feroz conflicto que pone en serio peligro de extinción a este

animal, este tipo de iniciativas ayudan a equilibrar la balanza en favor de los grupos, asociaciones y entidades que luchan día a día para tratar de encontrar la solución a un conflicto que, lejos de resolverse, parece que cada día se complica más.

En 2015 Andoni vuelve a publicar otro libro, *La llamada del puma*, un relato de los quince meses que pasó recorriendo el mundo, acompañado por su pareja y sus dos hijos, de nueve y tres años.

En este proyecto, el reto de Andoni fue encontrar y fotografiar al puma, pero también al lobo ibérico, al bisonte americano, al pingüino papúa, al cocodrilo marino, al cálao bicorne y al elefante africano.

Andoni, además, plantea algo inusual en este tipo de aventuras: que le acompañe su familia. Las experiencias diarias junto a los animales salvajes se mezclan con las historias del viaje en familia.

Sus proyectos han generado durante años numerosos reportajes en prensa nacional e internacional. Concretamente, el proyecto «Looking for the Wild» desde sus inicios contó con el apoyo de entidades como la Fundación Biodiversidad, el Instituto Jane Goodall y la Fundación Félix Rodríguez de la Fuente.

Desde AEFONA queremos reconocer la extraordinaria labor de Andoni y para ello le otorgamos el Premio José A. Valverde-AEFONA: El Fotógrafo Conservacionista del Año 2015.

Deseamos que este reconocimiento le ayude a continuar con su extraordinaria labor de difusión a través de la fotografía y sea motivador para que continúe con proyectos de vital importancia en la lucha contra la extinción de ciertas especies.

Comité de Conservación



© Unai Canela. Andoni Canela

## CONCURSOS DE FOTOGRAFÍA DE NATURALEZA

Este año 2015 ha sido especialmente importante para muchos de nuestros socios, que han conseguido dejar el listón muy alto, consiguiendo premios importantes tanto en certámenes nacionales como en algunos concursos internacionales de primer nivel.

Queremos dar nuestra enhorabuena a todos los miembros de AEFONA que este año han sido galardonados y que aparecen en este artículo, así como a los que han estado presentes en otros certámenes.

El trabajo constante de nuestros compañeros y su buen hacer

en fotografía de naturaleza queda reflejado con estos premios.

### WILDLIFE PHOTOGRAPHER OF THE YEAR 2015

El prestigioso premio del Museo de Historia Natural de Londres ha dado muchas alegrías a nuestros socios.

Nuestra compañera Marina Cano consiguió ser finalista en la categoría de «Mamíferos»; Pere Soler se alzaba como ganador en la categoría «Desde el cielo», con la imagen *The Art of Algae*; Fran Rubia, en la categoría «Detalles», con *The Meltwater Forest*; y Juan Tapia, con *Life Comes to Art*, en la categoría «Impresiones». Nada más y nada menos que tres categorías conquistadas en el que tal vez sea el concurso más prestigioso del mundo sobre fotografía de naturaleza.

Pero aquí no termina todo, porque en las categorías de jóvenes, Carlos Pérez Naval, de nuevo, se proclamaba campeón y finalista en la categoría «Menores de 10 años», en la que también ha destacado Laura Albiac como finalista. En otra de las categorías jóvenes, «De 15 a 17 años», Marc Albiac también conseguía estar entre los finalistas.

### GDT EUROPEAN WPY 2015

En otro de los concursos internacionales más importantes del mundo, el European Wildlife Photographer of the Year, otra



© Juan Francisco Martínez Tapia. *Life Comes to Art*. Wildlife Photographer of the Year

vez nuestros socios han obtenido importantes premios.

Comenzamos esta relación con Juan Carlos Muñoz, que conseguía el primer premio en la categoría «Aves», con su fotografía *Fishing in the Evening in Hula Valley*.

Por otra parte, las curiosas formas bajo el hielo de Andrés Miguel Domínguez vuelven a otorgarle un puesto distinguido en un concurso, en esta ocasión como finalista en la categoría «Plantas y hongos», con la fotografía *Frozen Thistle*. En la categoría de «Paisaje» destacó Luis Manuel Vilarriño como finalista.

Y en la categoría «Estudio de la naturaleza», Fran Rubia obtenía el segundo premio, con su foto *The Forest*, y la fotografía de Uge Fuertes conseguía estar entre las finalistas.

### CONCURSO IFWP 2015

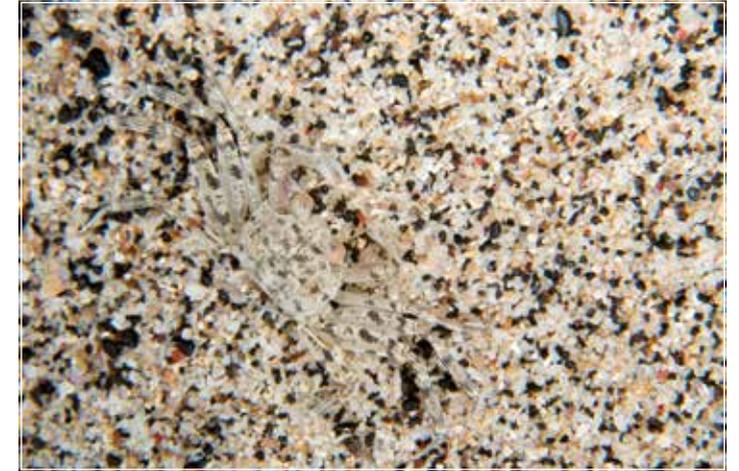
Otro concurso internacional con presencia de nuestros socios es el que anualmente celebra la Federación Internacional de Fotógrafos de Naturaleza.

En esta edición, dos de nuestros socios consiguieron el tercer premio *ex aequo* en la categoría «Otros animales»: Daniel Jara, con su foto *Ghost Crab* y Salvador Colvé, con *Smile*.

José Luis Llopis también consiguió estar entre los premiados, en esta ocasión de la categoría de «Paisaje», con su imagen *White Storm*.

### MEMORIAL MARÍA LUISA 2014

Como este certamen se falla en el mes de marzo, relacionamos aquí parte de los resultados de la edición de 2014, en la que estuvieron



© Daniel Jara. *Ghost Crab*. Concurso IFWP

presentes muchos de nuestros socios.

Destaca la imagen *Jardín de trollius* de Uge Fuertes, que se alzó como ganadora absoluta en la categoría «Mundo vegetal», categoría en la que también obtuvieron menciones Pedro Javier Pascual y Andrés Miguel Domínguez.

Continuamos por la categoría «Paisaje de montaña», en la que tanto Luis Manuel Vilarriño como Javier Camacho obtuvieron menciones de honor.

También Javier Camacho, con la fotografía *Tibetan Family* obtuvo mención de honor en la

categoría «Hombre en montaña y naturaleza», en la que también destacó Roberto Bueno, con la imagen *Amanece en la duna*.

Pascual Fernández Gómez, con *Castillos de fuego*, consiguió una mención de honor en la categoría «Mundo sumergido» y, en «Biodiversidad», Dimas Sernequet recibió también una mención con su fotografía titulada *Arco pétreo*.

Vuelve Luis Manuel Vilarriño a tener presencia en la categoría «Paisajes naturales» con la imagen *Un rayo en la tormenta*.

Pero parece que donde realmente han destacado nuestros



© Juan Rubia. *The Meltwater Forest*. Wildlife Photographer of the Year

socios es en la categoría «Foto creativa-abstracta», en la que Salvador Colvée, Arai Alonso, Andrés Miguel Domínguez y Juan Francisco Martínez Tapia han recibido menciones de honor por sus imágenes.

Los buitres han sido los sujetos protagonistas en el Premio Concursante Novel. Nuestros jóvenes socios Marc Albiac y Egoitz Ikaza conseguían sendas menciones con sus imágenes sobre esta especie.

### MONTPHOTO 2015

La calidad de los trabajos de muchos de los premiados en el certamen Memorial María Luisa volvió a ser reconocida en la edición del presente año del concurso MontPhoto.

Arai Alonso, Enrique López-Tapia de Inés, Juan Francisco Martínez Tapia y Luis Manuel Vilariño consiguieron menciones

de honor en la categoría de «Montaña» y Miguel Ángel Artús Illana en la de «Actividad de montaña».

Tanto Juan Carlos Muñoz como Francisco Segarra fueron mencionados en la categoría «Mamíferos» y Juan Carlos también obtuvo mención en la categoría de «Aves».

En la categoría «Otros animales», Pedro Javier Pascual y Salvador Colvée tuvieron presencia con sus fotografías entre las menciones de honor, y Salvador obtuvo otra mención en la categoría «Mundo subacuático».

Pero el premio importante para Pedro Javier Pascual llegó con la categoría de «Mundo vegetal», en la que consiguió el primer premio con la fotografía *El roble y la hepática*. También en esta categoría estuvo presente de nuevo Arai Alonso con una mención de honor.

En la categoría de «Paisaje», Juan Francisco Martínez Tapia y Antonio Fernández obtuvieron menciones de honor, y Andrés Miguel Domínguez consiguió mención en la categoría «Macro».

Pero llega el turno de otra categoría en la que los miembros de AEFONA también han desempeñado un papel importante: «Arte en la naturaleza». En esta edición, Fran Rubia conseguía el primer premio, con su fotografía *Islandia: el bosque del deshielo*, así como una mención de honor; Urtzi Vera obtenía otra mención.

Es realmente significativo y pone de manifiesto nuestro compromiso con la naturaleza, el primer premio que Ángel Hernández Panadero obtuvo en la categoría «Denuncia ecológica», con la fotografía *Soñando con la libertad*, y la mención de honor conseguida en esta misma categoría por Javier Camacho.

### PREMIOS MONTPHOTO-AEFONA 2015

Se trata de unos premios que se otorgan a los socios de AEFONA que hayan quedado mejor clasificados en ciertas categorías del concurso MontPhoto.

Comenzamos por la categoría «Montaña» con un primer premio para la fotografía *El embrujo de Stokksnes*, de Juan Francisco Martínez Tapia, y un segundo para *Entre nieblas*, de Arai Alonso.

El primer premio en la categoría de «Actividad de montaña» fue para *Los sueños de Makalu*, de Javier Camacho, y el segundo premio para *Cursa de titans* de Miquel Angel Artús Illana.

Las categorías de animales estuvieron presididas por la fotografía *Reunión de chicas*, en «Mamíferos», y por *La inmovilidad del pescador*, en «Aves», ambas de Juan Carlos Muñoz. El primer premio en «Otros animales» fue para *Juegos en el aire*, de Pedro Javier Pascual. En estas tres categorías, los segundos premios fueron para *Luz de luna*, de Dimas Serneguet; para *Pincelada en rosa*, de Juan Carlos Muñoz; y para *En el hayedo*, de Andrés Miguel Domínguez.

Pedro Javier Pascual obtuvo otro primer premio en la categoría de «Mundo vegetal», de nuevo con *El roble y la hepática*. En esta categoría, el segundo premio fue para Arai Alonso por su fotografía *Raíces al cielo*.

Antonio Fernández Gómez, con *Recuerdos de Amazonia*, y Juan Francisco Martínez Tapia, con *Paisajes imaginarios*, resultaban premiados en «Paisaje».

En «Mundo subacuático», Víctor Tabernero y Carles Virgili

obtenían el primer y segundo premio respectivamente.

Andrés Miguel Domínguez repetía con la imagen *Bubbles* en la categoría «Macro», en la que Uge Fuertes se alzaba con el segundo premio.

El primer premio de la categoría «Arte en la naturaleza» lo conquistó Urtzi Vera, con su *Winter Stories*, mientras que el segundo premio fue para Iñaki Larrea. Los premios de la categoría «Denuncia ecológica» fueron para Ángel Hernández y Javier Camacho respectivamente.

### CFMA COLMENAR VIEJO 2015

Con veinticuatro años de historia, el Certamen de Fotografía de Medio Ambiente de Colmenar Viejo se está convirtiendo en uno de los concursos más veteranos, prestigiosos y respetados en nuestro país.

Nuestro compañero Felipe Foncueva Rodríguez obtuvo el primer premio y premio absoluto del certamen en la modalidad

«Foto única» con una vista submarina de alcatraces entrando a pescar en picado.

Otro de nuestros compañeros, Ángel Hernández Panadero, por su fotografía *El sueño del Manzanares*, conseguía el premio al «Mejor fotógrafo local».

### III NATURFORO AEFONA 2015

El premio que anualmente organiza el foro de nuestra asociación lo obtuvo David Moya, con su imagen *Narciso de otoño*.

También obtuvieron premios Xavier Mas, en las categorías de «Fotografía submarina angular» y de «Flora»; Jonathan Gascó, en la de «Nocturna»; Iñaki Larrea, en «Paisaje»; y Luis Zapico, en la categoría de «Fauna».

Junta directiva



© Uge Fuertes. Jardín de Trollius. Memorial María Luisa



© Felipe Foncueva Rodríguez. Sin título. Certamen de Colmenar Viejo

## COSTA OCCIDENTAL ASTURIANA

Si desde el cabo Peñas trázase una línea que hiciera de divisoria geográfica natural de la costa asturiana, la parte occidental estaría comprendida entre el cabo y el concejo de Castropol, que limita con la comunidad de Galicia.

Aunque en esta franja existen villas y pueblos muy conocidos y de gran tradición turística, no ocurre lo mismo con sus playas, en parte debido a que no existen muchas de arena dorada y, por lo tanto, ideales para el baño. El resto suelen ser de cantos rodados o «bolos» y, en algunos casos, de muy reducidas dimensiones que dependen del nivel de la marea,

llegando a desaparecer, en algunos casos, con la pleamar.

Una característica común de toda esta costa, desde el punto de vista geológico, es la verticalidad de sus acantilados, compuestos fundamentalmente de cuarcitas y pizarras, que llegan a alcanzar alturas de ochenta metros. Es de destacar también su colorido, y su máximo exponente, a decir de muchos, es la playa del Silencio o *Gaviiru*.

Desde el punto de vista fotográfico, los primeros planos de estos acantilados son una fuente inagotable de posibilidades compositivas: hay franjas retorcidas multicolores con formas

caprichosas en cualquier rincón de los acantilados.

No menos atractiva es la soledad de las playas, pues salvo en periodos festivos o vacacionales, como mucho, solo nos encontraremos con pescadores de la zona.

Por otra parte, la degradación urbanística es mínima y en algunas playas la sensación de entorno salvaje es enorme, al no verse signos de actividad humana por ningún lado. Qué duda cabe de que a esto contribuye el difícil acceso a estas playas, llegando a ser hasta peligroso en algunas de ellas, y esto es algo que deberemos tener en cuenta

a la hora de planificar nuestras excursiones fotográficas en caso de posibles percances.

A la soledad de las playas se debe añadir que en muchas no hay cobertura de telefonía móvil. Si nuestra intención es buscar encuadres caminando entre los acantilados, casi siempre húmedos, es muy fácil tener una caída y posibles lesiones que nos impidan movernos con facilidad y que no podamos avisar de la emergencia. Como muchas de las bajadas se deben hacer agarrándose a una cuerda, puede ser que subir con un esguince o una rotura sea tarea imposible.

Los niveles de las mareas en ocasiones son muy variables; la diferencia entre la pleamar y la bajamar puede llegar a más de cuatro metros. Puesto que los accesos a zonas concretas de las playas solo son practicables cuando la marea

está lo suficientemente baja, hay que estar siempre muy pendientes de la salida.

Hay zonas en las que, si nos quedamos atrapados, no tendremos posibilidad alguna de salir, a no ser que nos exponamos al oleaje y nos quedemos sin equipo fotográfico.

La extensión de todas las playas está en función de las mareas y, por lo tanto, las posibilidades compositivas varían de forma considerable; incluso, a algunas no se puede acceder hasta que la marea empieza a bajar su nivel.

Por este motivo, es importante saber de antemano el nivel de la marea y, para ello, se debe hacer uso de las tablas publicadas o bien de los recursos disponibles en Internet.

Existe una página que da información muy detallada, tanto numérica como gráfica,

que es recomendable visitar: <http://www.tablademareas.com/asturias>.

Debido a la orientación geográfica de la costa asturiana, el sol sale y se pone en el mar, en la mayoría de las playas, solamente entre principios de mayo y finales de agosto. En el resto del año, lo hace sobre tierra, lo que puede representar un problema desde el punto de vista compositivo, pensando en los amaneceres y atardeceres. Lo mismo es aplicable al caso de la Luna, en el supuesto de estar interesados en fotos nocturnas.

Es muy aconsejable utilizar la aplicación The Photographer's Ephemeris para saber con exactitud la posición del sol y la luna en un momento determinado. Para aquellos usuarios del sistema operativo iOS, existe la herramienta PhotoPills, posiblemente



Playa de Ferrero



Playón de Bayas



Playa de Aguilar

el mejor planificador fotográfico disponible.

La lista de playas referidas a continuación no pretende ser exhaustiva de todas las existentes en el occidente asturiano, primero porque no habría espacio en este artículo y, en segundo lugar, por desconocimiento del autor. De aquellas conocidas, solamente se reseñan las que tienen mayores posibilidades fotográficas, independientemente de cualquier otra consideración.

Otro aspecto a tener en cuenta es que las opciones compositivas van en función del nivel de la marea y, por lo tanto, el tiempo de ejecución es muy limitado; mi experiencia me dice que muchas veces se trata de menos de una hora, que se debe hacer coincidir con las luces adecuadas.

Ya que escogemos el cabo Peñas como punto fronterizo,

podemos iniciar aquí nuestro recorrido con la **playa de Ferrero**, que precisamente limita con él y cuyo entorno forma parte de uno de los once paisajes protegidos del Principado de Asturias, con una superficie aproximada de 20 km<sup>2</sup>.

Los acantilados que forman este cabo son de origen hercínico y llegan a tener hasta cien metros de altura. La rasa costera, muy poco poblada, está formada por un paisaje dominado por grandes camperas y cultivos forrajeros.

Cerca del cabo, en la aldea de **Ferrero**, se accede a la parte oeste de los acantilados por una bajada que en su primera parte es muy fácil—y con unas bellísimas vistas hacia el oeste mientras se desciende—, pero con una parte final de unos quince metros bastante complicada, que debe

ser salvada con la ayuda de una cuerda colocada por los lugareños. Hace años este era un lugar preferente de recogida de ocle por la gente de la zona.

Con marea baja afloran multitud de rocas de muy variadas formas que, junto con los salientes del acantilado, ofrecen muchas posibilidades compositivas. Sin embargo, es un lugar muy batido por las olas y, si hace viento, puede ser realmente complicado fotografiar, debido al salitre.

Muy cerca de Verdicio se localiza uno de los sistemas dunares más extensos y mejor conservados de Asturias, con más de 600 000 m<sup>2</sup>, en la que están representadas todas la comunidades vegetales características de estos sistemas.

Al lado del aeropuerto existe una de las playas más extensas de Asturias, el **playón de Bayas**,



Playa de El Airin

en cuya parte este afloran unas formaciones rocosas muy fotogénicas. Esta playa ofrece posibilidades fotográficas tanto en bajamar como en pleamar y, para aquellos que viajan en familia, es un lugar ideal para compatibilizar el baño y la fotografía de marinas.

En las inmediaciones del concejo de **Muros de Nalón**, nos encontramos con la playa de **Las Llanas** y la de **Aguilar**, con accesos muy fáciles y gran cantidad de rocas sueltas con caprichosas formas y colores dispares.

No obstante, tienen un pequeño inconveniente, pues, al ser las más visitadas, es aconsejable planificar las visitas coincidiendo con la retirada de la marea para, de esta forma, asegurarnos de que la arena quede limpia de huellas. Esto es muy importante en época estival, pues estas

playas son muy frecuentadas por bañistas.

En el caso concreto de la **playa de Las Llanas**, la bajada tiene unas vistas de toda la costa de Cudillero dignas de disfrutar y con muchas posibilidades compositivas al atardecer.

Más al oeste, nos encontramos los concejos de Cudillero y Valdés, cuya costa está incluida en uno de los once paisajes protegidos que globalmente suponen un 13% de la superficie del Principado.

Muy cerca, y al oeste de la villa de **Cudillero**, existe un conjunto de playas—cuyo máximo exponente es la **playa del Silencio** o **Gavieiru**— en las que es denominador común su aspecto salvaje y la riqueza cromática de los acantilados.

Ocurre, además, que el acceso se tiene que hacer a través

de caminos en la rasa costera con unas preciosas vistas hacia los acantilados, aunque el descenso, en algunos casos, es muy problemático o incluso peligroso. En su momento, esta rasa debió de estar ocupada por frondosas carvalledas (*Quercus robur*), pero actualmente solo se ven manchas aisladas, precisamente en los caminos que conducen a algunas de las playas. El resto está dedicado a la agricultura intensiva.

Todas las playas de esta zona son de cantos rodados o «xogarrales» y en ellas existen repartidos multitud de islotes formados a partir de antiguas puntas fracturadas que, desde el punto de vista fotográfico, tienen un alto potencial compositivo. Si nuestro interés es la toma de primeros planos, la cantidad que podemos conseguir en las paredes de



Playa del Silencio



Playa de Pumairín



Playa de Campiecho

estos acantilados es inagotable. Es fundamental para ello utilizar un filtro polarizador con el fin de atenuar los reflejos, pues, debido a las mareas y los vientos, casi siempre están húmedos.

Al oeste del cabo Vidío nos encontramos con un tramo de costa en el que, con marea baja, se unen dos playas de gran belleza paisajística. La **playa de Vallinas** forma un arco de aproximadamente un kilómetro de longitud, donde llegan tres arroyos que en épocas lluviosas forman bellas cascadas. Siguiendo hacia el oeste y justo en la divisoria entre esta playa y la de Ganceo, existe un área de formaciones rocosas llamada *Punta Los Negros*, con un hito rocoso de gran tamaño con un doble agujero ideal para hacer atardeceres o fotografiar conjunciones planetarias con vistas al oeste.

Al este de estas playas existen dos con un gran potencial fotográfico, **La Barquera** y **El Airín**, en las que tenemos asegurada la soledad del entorno, con una ambientación realmente salvaje, así como muchos hitos rocosos. La bajada es muy complicada en ambas, sobre todo si el terreno está mojado por la lluvia.

Al oeste del Silencio se sitúa la **playa de Pumarín**, una de las playas más salvajes de la zona, con una bajada no apta para las personas que tengan vértigo.

Justo en frente de Cadavedo, nos encontramos con uno de los iconos de la fotografía, la **playa de Campiecho**, en la que se encuentra una de las cuevas con doble arco más fotografiada.

A medida que nos desplazamos hacia el oeste asturiano, en el concejo de **Valdés** y muy cerca del **cabo Busto**, la altura de los

acantilados alcanza su máxima cota y la belleza de sus playas adquiere un tinte más salvaje si cabe. Pueden llegar a los noventa metros de altura en algunos casos, con paredes totalmente verticales que, desde el punto de vista paisajístico, son de una gran belleza.

Dado que estos acantilados tienen orientación norte, las paredes, salvo en el periodo estival, están en la sombra en la mayoría de las playas.

Con cielos despejados o contraluces, la diferencia lumínica es enorme y esto plantea grandes problemas para incorporarlos en la composición, debido al gran rango dinámico que debe captar la cámara. En esos casos, hay que recurrir a los filtros degradados neutros de dos o tres diafragmas y, preferiblemente, en días nublados o de tormenta, con el fin de



Playa de Portizuelo



Playa de Choreu (Barchinas)

que la luz sea lo más difusa posible. Desde el punto de vista fotográfico, incluir los acantilados obliga a utilizar objetivos de focal muy corta, pues, aún con marea baja, nunca nos podremos separar mucho de estos acantilados y muy probablemente no entrarán completamente en el encuadre.

Las playas de **Santa Ana**, **Punxeu** y **Barchinas** son lugares privilegiados para la fotografía y, en el caso de las dos últimas, con bajadas muy peligrosas.

En estas playas, y coincidiendo con fuertes lluvias, nos encontraremos con cascadas que caen directamente al mar desde más de sesenta metros de altura.

Cerca de **Luarca**, villa marinera y turística por excelencia, hay un conjunto de playas muy variadas, tanto de arena como de cantos rodados, todas ellas fácilmente accesibles. Alguna, como la de

**Barayo**, está clasificada como reserva natural parcial, y es un lugar de refugio de gran diversidad de avifauna, donde el cormorán moñudo es la especie más habitual.

No obstante, desde el punto de vista paisajístico, la más conocida es posiblemente la **playa de Portizuelo**. Desde hace un tiempo, la visitan muchos pintores, pues parece ser motivo de inspiración la que llaman *Piedra el Óleo*. Esta playa era antaño utilizada por las mujeres aldeanas de la zona («maruyas») como lugar de baño que, añadiré como curiosidad, lo hacían totalmente vestidas.

En la parte más occidental de la costa asturiana nos encontramos la turística villa de **Tapia de Casariego**, situada en un promontorio que se adentra en el mar y en cuyos alrededores existe una docena de playas arenosas, de acantilados bajos y de muy fácil

acceso, y lugares de peregrinación para los amantes del surf.

De entre todas esas playas, quizás las que más posibilidades fotográficas puedan tener sean las playas de **Serantes**, de **Mexota** y de **Peñaronda**.

Esta parte de la costa difiere considerablemente de la descrita hasta ahora, aunque desde el punto de vista fotográfico es igualmente bella.

Un paseo recomendado para toda la familia es la ruta entre **La Atalaya** y **cabo Blanco**; cuando la mar está picada, las vistas que tenemos en el recorrido son inigualables.

Fotografías y texto de  
**José Fernández García**  
[www.josefernandezgarcia.com](http://www.josefernandezgarcia.com)

## EDITAR UN LIBRO: EL ORIGEN DE LA IDEA

La mayoría de los fotógrafos mantienen una doble relación con sus fotografías. En un primer momento, disfrutan del acto mismo de preparar la toma y plasmarla con su cámara.

En mi caso, elegir y materializar un instante que sea adecuado para compartirlo me sumerge en un proceso creativo en el que nada más existe, me veo inmerso en un estado de concentración que me aporta tranquilidad y satisfacción.

La segunda fase es la del proceso mismo de mostrar ese instante a otras personas. Los fotógrafos pueden elegir diferentes medios para ello: una proyección, una exposición, un artículo

de una revista, crear un álbum fotográfico, editar un libro...

En mi caso, además, desarrollo una tercera faceta que es la de formar a otros fotógrafos para mejorar su técnica fotográfica o su capacidad creativa utilizando como aliciente mis imágenes.

Empecé compartiendo los conocimientos adquiridos en los primeros momentos de la era de Internet. Los foros de discusión y mi propia web me permitieron plasmar mis ideas en un soporte que podía acelerar la curva de aprendizaje de muchas personas.

Hace ya más de veinticinco años que mi web permite la descarga de numerosos tutoriales y, desde poco después, he tenido la

oportunidad de impartir docencia en muchos cursos presenciales, congresos, asociaciones...

Fruto de este interés divulgativo y de mis apuntes de macro (que tan buena acogida han tenido siempre en la red), surgió la idea de ampliarlos notablemente y escribir un libro sobre esta técnica. Corría el año 2000.

Para cuando estuvo redactado y las diapositivas que debían ilustrarlo estaban ya reveladas y clasificadas, se publicó una traducción de un autor inglés.

Este libro provocó que mi proyecto no viese la luz, ante un mercado que quizá no pudiese asumir un nuevo título sobre la materia. Así que todo



La calidad del desenfoque de los objetivos macro logra que los fondos con texturas sean también parte de la composición.



Los sujetos que tienen una gama cromática similar, sobre todo si es de tonos cálidos, suelen ser muy fotogénicos.



Incluir en la composición elementos fuera de foco, por delante y por detrás del centro de interés, proporciona profundidad a la toma.



El sol ilumina parte del fondo, lo que produce un suave degradado. Un flash a través de un difusor ilumina a la oruga con una luz similar a la natural.



Los insectos con colores metálicos suelo fotografiarlos con una doble difusión. De esta forma, evitamos quemar la zona sobre la que incide el flash.

quedó aparcado en un rincón de mi disco duro. Se publicaron nuevos libros sobre la temática, pero no tenían el mismo enfoque que el mío. Yo lo que quería era un tomo que almacenase todos los conocimientos necesarios para conseguir fotografías macro de calidad: técnica, iluminación, composición, consejos, equipo...

Por eso, hace unos tres años, retomé el manuscrito, lo revisé a fondo, lo mejoré todo lo que fui capaz y, cuando acabé, busqué nuevamente editorial. El libro, en general, les gustaba, pero no veían nada claro que en plena época de crisis tuviese suficientes ventas para compensar la inversión.

Mi idea era distinta, somos muchos los interesados en la macrofotografía, y un manual serio y amplio podía ser atractivo para muchos fotógrafos.

En este periodo seguí mejorando el texto y buscando fotos que ilustrasen mejor cada uno de los conceptos que deseaba transmitir.

No quería un libro de autor, lleno de fotos espectaculares de especies exóticas. Prefería sacar partido de las escenas cotidianas, de aquellos sujetos que cualquiera puede encontrar en un paseo por el campo cercano a su casa, o en su propio domicilio. Deseaba fotos de calidad, sin artificio, sin apenas procesado, desnudas y elegantes, pero accesibles a la mayoría de los lectores.

Así, un buen día, Anabel, mi compañera, me animó a que lo editásemos nosotros. Mi experiencia en el mundo editorial me permitía afrontar un proyecto de autoedición con buenas perspectivas, así que por fin me animé a iniciarlo.

#### EL MICROMECEAZGO

Pedí presupuesto en varias imprentas que trabajaban con la alta calidad que deseaba, en empresas de paquetería, recopilé las tarifas de diseñadores, de correctores de estilo y de las cajas en que viajaría cada ejemplar camino de sus propietarios.

El presupuesto rondaba los 10 000 €, una cantidad considerable en un escenario incierto. Comprendí, por fin, la duda de los editores. «Para entender a un hombre, primero camina una milla con sus mocasines», decía un proverbio norteamericano.

Un libro no se escribe para ganar dinero, no compensan las horas de esfuerzo, pero tampoco debería comprometer el presupuesto familiar.

Las dudas se amontonaban en la cabeza, días inciertos, pero el proyecto pedía ver la luz, no

seguir dormitando en la fría y larga oscuridad.

Por fortuna, nuestro compañero Tato Roses había recurrido a un sistema de micromecenazgo para cubrir los costes de su magnífico libro de viajes, y me lo recomendó.

El mecenazgo es un negocio jurídico en el que una persona se compromete a proporcionar al mecenas un producto o servicio a cambio de una suma que este adelanta para poder crearlo. Tiene la ventaja para el autor de tener vendidos los libros antes de empezar a maquetar y, para el mecenas, la posibilidad de acceder a otros beneficios. En mi caso, añadí como recompensas una colección de postales de edición limitada, el agradecimiento en los créditos o un dvd con videotutoriales y contenidos extra.

Si no se alcanza la cantidad que el promotor consideró necesaria para financiar el proyecto, no se cobra nada a nadie. Era una excelente forma de conocer el interés real del libro y de recabar al menos la mitad de su coste.

Así, elegí a Verkami como intermediario para el proyecto de micromecenazgo. Esta web proporciona las herramientas adecuadas para divulgar la idea. Desde un panel sencillo, se puede insertar un texto descriptivo, así como fotos o vídeos que sirvan como estímulo para que el mecenas confíe en que el libro será de su interés y se comprometa a su compra, si se alcanza la cantidad estipulada al finalizar el plazo y que cifré en 5000 €.

Los honorarios de la empresa son de un 5 % del total aportado, más los gastos de gestión de los cobros. A cambio de esta comisión, contribuyen

con su amplia experiencia y su ayuda personalizada en todo el proceso.

Afortunadamente, esta cantidad se alcanzó en menos de 48 horas! Durante toda la campaña, que se inició el 10 de junio y se prolongó cuarenta días, se superaron los 12 000 €. Cuando terminó, Verkami procedió a cobrar las cantidades comprometidas por cada mecenas y las ingresó en mi cuenta para poder afrontar todas las facturas necesarias.

Ante el gran interés suscitado, decidí dar un paso más allá e intentar llevar el libro también a las librerías. La experiencia en esta fase por parte de otros autores que conozco no era muy buena y me recomendaron trabajar con distribuidoras solventes. Por desgracia, las mejores distribuidoras no suelen comprometerse con proyectos de autoedición.

Por eso, decidí proponer a una editorial la distribución del libro. Para poder hacerlo, me ofreció un acuerdo de coedición al que accedí, ya que me permitía mejorar de forma notable las características de impresión y maquetación.

Firmamos el contrato, elegimos el estudio de diseño y, en

menos de un mes, estaba completamente maquetado y listo para la última corrección. El trabajo del editor también mejoró el resultado final de la obra en muchos aspectos. En septiembre entró en imprenta y una vez recibido el palé con todos los refoños, tocó la dura y agradable tarea de preparar los envíos para que mis fieles mecenas obtuviesen su merecido premio.

La experiencia de este proyecto ha sido muy interesante a nivel personal. Sin duda, sacar adelante un libro de técnica es una tarea compleja y laboriosa, pero sin el mecenazgo quizá mi primer libro no estaría en las estanterías de tantos colaboradores. Gracias a todos y cada uno de ellos. Ahora, además, también estará en los anaqueles de las librerías, donde muchas otras personas podrán valorar si puede serles de ayuda y compañía en su proceso de formación.

Fotografías y texto de  
**Fran Nieto**  
<http://frannieto.es>



Es importante situar los flashes de tal forma que los brillos que producen no atraigan la atención y esta se dirija a los ojos.

## «VENTÁSTICO»

La palabra ven en neerlandés significa ‘humedal’, pero se pronuncia /fen/.

En la zona de Holanda en la que vivo, Eindhoven (Brabante septentrional), existen muchos pequeños humedales rodeados de bosques.

Decidí fotografiar, durante un periodo más largo de tiempo, una reserva natural llamada *Oisterwijkse bossen en vennen* (‘El bosque de humedales de Oisterwijk’), un lugar que cuenta con catorce pantanos muy cercanos unos de otros.

Me atraían sus diferentes peculiaridades. Ofrecen numerosas posibilidades fotográficas y una

gran variedad donde elegir. En algunos, en ocasiones, es posible observar aves acuáticas que pueden dar vida a una escena o paisaje. Con cada visita se va aprendiendo más sobre los hábitos de estos animales, lo cual puede ser de gran ayuda. Si usan la imaginación, pueden volver en otra época del año y capturar el instante perfecto junto a los pájaros que allí habitan.

**CERCA DE CASA**

Como vivo cerca de esta zona, puedo elegir los mejores momentos. Recomiendo comprobar el parte meteorológico local y hacer uso de la experiencia

y de herramientas como The Photographer's Ephemeris (TPE).

Si a una noche fría y despejada le sigue un día caluroso y soleado, habrá mucha niebla en las horas del ocaso y la salida del sol. Al estar rodeada de zonas boscosas, corre mucho menos viento sobre el agua y la niebla tiende a detenerse.

La falta de viento también crea reflejos en el agua, que hace de espejo. Si se dan todas estas condiciones, la ubicación se convierte en un campo de juego increíble para un fotógrafo de la naturaleza.

Por supuesto, es mejor visitar el lugar bajo condiciones

atmosféricas diferentes, ya que será más fácil ver momentos inesperados. A lo largo de las estaciones, el ángulo del sol va cambiando, con lo que se pueden observar nuevas posibilidades. Asimismo, el follaje va transformándose con el tiempo, dando aún más juego a las fotografías.

También encontrarán nuevas perspectivas para planear futuras visitas los años siguientes eligiendo solo un pantano.

Como podrán ver, con una variedad de opciones como esta, uno no se cansa de combinarlas, pero no olviden experimentar con ellas.

Quizá hayan fotografiado las mismas localizaciones más de una vez, pero existen otros ángulos posibles. Intenten centrarse en un elemento o un sujeto en concreto, como patrones, líneas, formas, en blanco y negro, en color,

a través del follaje, etc. Usen diferentes lentes, del gran angular al teleobjetivo, para crear un portafolio más interesante y rico.

**CONDICIONES ATMOSFÉRICAS**

He elegido fotografiar un pantano en concreto bajo diversas condiciones atmosféricas.

En él puedo obtener una vista clara al amanecer. Además, posee unos árboles bellos y muy particulares que resaltan a la izquierda de la línea del horizonte.

En cada estación el sol va cambiando de ubicación, pasando del lado izquierdo del pantano al derecho.

**NOCHE DESPEJADA**

Una noche despejada y fría es la mejor, si le sigue un amanecer soleado y con nieblas, como se explicó anteriormente.

La temperatura cae por debajo del punto de rocío, creando niebla a primeras horas del día, justo cuando nace el sol. Es perfecto para obtener atmósferas con un halo de misterio.

Asimismo, es ideal para fotografiar contraluces y potenciar ese ambiente. También se pueden conseguir bellas siluetas, que le dan más fuerza a las tomas donde interactúen las aves acuáticas.

**TIEMPO VARIABLE**

Estas condiciones son buenas para sacar cielos llenos de colores espectaculares al amanecer, pero la mayoría de las veces no habrá nada de niebla. Hay más viento con este tipo de tiempo y la temperatura por la noche es mayor, con lo que no caerá por debajo del punto de rocío, necesario para que se cree la neblina.



Al amanecer de un día de verano



A primera hora de la mañana de un día de otoño



Casi a mediodía de un día de primavera



Al amanecer de un día de primavera

Las formas de las nubes y los colores que se dan con la luz del sol a primera hora de la mañana pueden crear estampas bellísimas. Las nubes van pasando y el sol alcanza su ángulo perfecto justo antes de que se eleve sobre el horizonte o inmediatamente después, así que para

obtener la mejor gama de colores deberán estar preparados y disparar tantas fotos como puedan, ya que en una de ellas conseguirán captar el momento ideal, las mejores formas y la tonalidad más bella.

En algunas situaciones, el color puede estar en su punto álgido

media hora antes del amanecer, con lo que es aconsejable estar listo en la localización alrededor de una hora antes.

### DÍA NUBLADO

Los días grises tendrán una luz suave y homogénea en todos los sujetos, con pocas sombras. En esta situación, tendrán mucho tiempo para observar sujetos interesantes, estudiar la composición y realizar una aproximación más creativa, además de tiempo para experimentar a gusto.

Estos conocimientos pueden usarse más adelante, cuando se tenga más prisa o cuando una cierta situación sea ideal para utilizar esa visión más creativa o experimental.

Asimismo, pueden usar la técnica de clave alta. Asegúrense de exponer «derecheando» el histograma, donde los blancos son



A primera hora de una mañana de otoño

muy blancos. Pueden comprobarlo en sus cámaras, normalmente sobreexponiendo uno o dos diafragmas.

### DÍA DE NIEBLA

En los días de mucha niebla, que se dan sobre todo a principios de primavera u otoño, algunos sujetos destacan mucho sobre la niebla y hacen que el profuso entorno se «difumine».

Se recomienda disparar a detalles en el paisaje y hacer composiciones que puedan resultar menos atractivas en días de sol.

### EQUIPO Y TÉCNICA

Uso una cámara Nikon D810, perfecta para paisajes. El rango dinámico de esta cámara es muy alto y su sensor de 36 megapíxeles captura detalles muy finos. Los colores que se consiguen son vibrantes y muy naturales.

### TRÍPODE

Utilizo un Gitzo de fibra de carbono con una rótula Markins M20. Este trípode es muy robusto a la vez que ligero. También es fácil de adaptar a la altura deseada. La rótula que utilizo es muy estable, es fácil de usar y permite rápidos movimientos.

No olviden llevar también el cable disparador y levantar el espejo para evitar cualquier trepidación indeseada de la cámara.

### SOFTWARE

#### Adobe Lightroom CC

Utilizo la última versión del Adobe Lightroom CC para revelar. Posee una gran interfaz con numerosas herramientas. Todas las esenciales (y otras más) se pueden encontrar en el módulo llamado Revelar.

Normalmente, juego con el balance de blancos, los niveles, la

corrección de lente, el contraste y la saturación. Además, los ajustes los muevo a «suave» (números negativos). Esto es una cuestión de gustos personales, por supuesto, pero con los humedales me encanta darle ese toque suave y misterioso.

La opción «borrar neblina» puede ayudar a veces, especialmente si tienen un contraste duro o demasiado suave. Yo suelo evitar las funciones por defecto, porque no son reales, así que tendrán que sincronizar tras cada cambio.

Existe también la posibilidad de que la librería esté corrupta, por lo que es mejor asegurarse de realizar una copia de seguridad, si se usa esta función.

#### Google Nik Collection Software

Es un añadido interesante a tu Lightroom o a Photoshop.



A primera hora de una mañana de otoño



Al amanecer de un día de verano



Al amanecer de un día de verano

#### · Blanco y negro

Es una gran interfaz donde pueden encontrar algunos ajustes predeterminados para comenzar a procesar.

#### · Contraste color / tono

Si quieren más control sobre el contraste de color o tono, esta herramienta puede ser de gran ayuda, sobre todo para lograr más detalles en el cielo o en sujetos en primer plano.

### SISTEMA DE FILTROS

#### Filtros graduados de densidad neutra (GND)

En ocasiones utilizo los filtros Lee. Los filtros graduados de densidad neutra (GND) pueden utilizarse para equilibrar la exposición entre el cielo y los sujetos en primer plano. Existen dos versiones, la «dura» y la «suave». La primera se usa cuando tienes un horizonte recto o el filtro justo

por encima de la cota de agua. La segunda se usa cuando el sujeto es un árbol de grandes dimensiones que destaca por encima del horizonte. El filtro suave también se utiliza cuando no hay horizonte real (recto).

#### Alto rango dinámico (HDR)

Pueden usar el HDR si no poseen filtros o cuando tratan con una escena compleja donde los filtros GND no funcionan. Surte más efecto con la función de horquillado de tu cámara (*bracketing*).

Suelo hacer tres disparos horquillados con una exposición a un diafragma de diferencia (sobrexpuesto, con exposición correcta y subexpuesto). De esta forma, tendrán detalles en las altas luces y en las sombras.

La función estándar de HDR del Lightroom (fácil y rápida) funciona de maravilla y la mayoría

de las veces da un aspecto bastante natural. Creará un archivo DNG que luego pueden ajustar en el modo Revelar.

Otra opción es trabajar con capas en Photoshop y mezclar manualmente las exposiciones, pero necesitarán más pericia y más tiempo para procesar las imágenes de esta forma.

También pueden utilizar la opción «HDR Effex» del software de Nik.

#### Filtro de densidad neutra (ND)

Con los filtros de densidad neutra (ND) se pueden conseguir exposiciones mucho más largas, especialmente para mostrar el movimiento de las nubes o superficies líquidas muy difuminadas y suaves.

Los resultados pueden ser muy artísticos. Yo utilizo los filtros de densidad neutra de

cuatro diafragmas, de seis (*Little Stopper*) y de diez (*Big Stopper*).

#### Filtro polarizador

Este filtro se usa para potenciar los colores o para reducir los reflejos muy brillantes. En los pantanos, sobre todo, se consiguen colores realmente profundos y casi ningún reflejo en la superficie del agua. El mejor ángulo para trabajar es a 90° con respecto al sol.

#### PANORÁMICA

Este tipo de toma puede servir de gran ayuda cuando tienen sujetos en primer plano muy pequeños o cuando la escena no es muy interesante. La parte más potente del encuadre pueden rellenarla tomando el mejor ángulo de la luz.

Asegúrense de que toman un buen número de fotografías. En

la secuencia yo suelo girar unos 30° en cada disparo.

Además, intenten que el trípode y la cámara estén nivelados mientras realizan la toma.

#### DOBLE EXPOSICIÓN

A menudo utilizo esta técnica de superponer imágenes. Me gustan mucho las fotografías que parecen de ensueño, pero a veces la escena o la luz no ofrecen las condiciones adecuadas. Para ello, pueden hacer una toma enfocada y otra desenfocada (usando el enfoque manual) con una gran apertura y una exposición normal.

Con mi Nikon D810 puedo usar la opción de «superponer imágenes» y elegir las dos fotografías. Seleccione la función a 0.5x en cada foto y hago que el software lleve a cabo la combinación de ambas.

Trato de evitar esta técnica, pero en ocasiones produce resultados muy bonitos. En Photoshop pueden jugar con las capas y crear el mismo efecto.

#### LIBRO DE FOTOGRAFÍAS «VENTÁSTICAS»

Actualmente trabajo en mi libro *Ventastic*. Aunque aún estoy en ello, espero hacer más tomas de invierno en este humedal.

El invierno en Holanda puede ser muy diferente dependiendo del año, pero confío en tener temperaturas muy frías y nieve durante esta temporada.

Fotografías y texto de **Andrew George**  
<http://www.agfoto.nl/>

## SLOW MOTION... EN BUSCA DE LA IMPERFECCIÓN

A buen seguro, en algún momento, todo fotógrafo ha coqueteado con la baja velocidad, en esas «probatargas» que a unos y otros les gusta hacer de vez en cuando. Quizá la cuestión que uno pueda plantearse es hasta qué punto le gusta bajar la velocidad de obturación e intentar ir más allá de la supuesta ortodoxia técnica. Esta plantearía la necesidad de ajustar adecuadamente la velocidad de obturación a la velocidad del sujeto en movimiento y su trayectoria, de forma que pueda obtenerse una imagen donde lo esencial tenga el punto de foco y nitidez correctos.

Se ha reiterado en muchas ocasiones que el proceso inconsciente o inevitable de lectura de la imagen, pues es la manera en que nuestro ojo está entrenado para hacerlo, empieza por buscar en la foto las zonas con más luz, las más enfocadas, donde se den elementos nítidos —como líneas— o, en el caso de la fauna, buscando en primer lugar los ojos o la cabeza del sujeto.

Pero ¿y si resulta que ese «punto de foco o nitidez», que guía mi vista nada más ver la imagen y otorga una teórica «validez» a la fotografía, no es necesariamente lo esencial, porque busco simplemente plasmar

el movimiento en figuras imperfectas, pero muy plásticas y atractivas? Quizá busque solo pausar la acción, huyendo del hiperrealismo o de las congelaciones perfectas, y buscando pseudoabstracciones dinámicas, el «movimiento en movimiento».

Si lo que realmente se busca es el movimiento en sí mismo, no creo que sea absolutamente primordial buscar ese punto de nitidez suficiente sobre el sujeto principal (el ave) para que este adquiera así todo el protagonismo y compita con la propia estética del movimiento como único objetivo. Este radicará en esas formas de los vuelos más o

menos difusas y en el valor que aportan a la escena los tramos, las estelas, las ondas o barridos, tanto del batir de las alas como del fondo.

La colección *Slow Motion* que muestro a continuación es, por supuesto, intencionada y consecuencia de todo lo aludido anteriormente. Y es evidente que, si pretendiera una «nitidez suficiente» que pudiera satisfacer otros propósitos, no recurriría para ello a velocidades tan bajas como las utilizadas en estas fotografías.

La técnica de la baja velocidad requiere, como otras, de mucho ensayo y error. Son numerosos los disparos que se van al traste, pues los porcentajes de éxito son muy bajos. Y si lo buscado es la ortodoxia suprema de ojos o cabeza nítidos y con detalle, los porcentajes serán aún

más bajos; podría, incluso, sugerirle a quien lo busque que se olvide de velocidades como las utilizadas en la serie de imágenes aquí mostradas, todas ellas entre 1/5 y 1/10 de segundo.

Son estas muy bajas velocidades (1/5 s, 1/6 s, 1/8 s...) las que me proporcionan las abstracciones en movimiento que busco, con un resultado muy diferente respecto a imágenes más convencionales, donde se utilizan habitualmente velocidades por encima de 1/20 o 1/30 de segundo, que proporcionan figuras menos difusas sobre el fondo barrido.

Entre los aspectos importantes que considerar, deberemos tener en cuenta:

- La velocidad del sujeto en movimiento.
- La distancia entre nuestra posición y el sujeto.

- La trayectoria seguida por el sujeto con respecto a nuestra posición.

Una velocidad más alta del sujeto en movimiento, una menor distancia entre nosotros y el sujeto, o un plano de trayectoria completamente perpendicular entre el sujeto y nuestra posición requerirán darle más velocidad al seguimiento.

En barridos convencionales, en los que se busca un mínimo de definición del sujeto —con velocidades de obturación aproximadas a 1/30 de segundo y superiores—, podremos conseguir resultados efectivos haciendo el barrido en un plano completamente perpendicular del vuelo respecto a la posición del fotógrafo, y con fondos contrastados y no demasiado lejanos.

Sin embargo, para captar simplemente el movimiento a



Cormorán grande (*Phalacrocorax carbo*). 850 mm, f/16, 1/6 s, ISO 64



Garceta común (*Egretta garzetta*). 750 mm, f/22, 1/10 s, ISO 64



Buitre leonado (*Gyps fulvus*). 300 mm, f/18, 1/20 s, ISO 160



Charrán ártico (*Sterna paradisaea*). 600 mm, f/6.3, 1/10 s, ISO 220

baja velocidad, como en este tipo de imágenes, habitualmente no hay tiempo suficiente para «dibujar» o «pintar» esas estelas y figuras del movimiento de nuestro sujeto con esas velocidades de 1/30 de segundo y superiores. Por otro lado, los mejores planos no tienen por qué ser perpendiculares con respecto a tu posición, sobre todo para captar el batido de alas, pudiendo ser más atractivas las tomas con planos oblicuos; también se pueden conseguir formas en vuelo muy expresivas disparando contra el cielo, incluso sin tener necesariamente que sacar un fondo barrido que no sea cielo.

Son, por tanto, numerosos los matices (la velocidad del motivo, el plano de disparo, el fondo y la sobreexposición o subexposición en función de que este

sea de cielo o no, etc.) que van a permitir muchas variantes (estelas, dobles figuras, barridos...).

### RECOMENDACIONES

Podría resumirse a continuación lo más relevante a la hora de realizar este tipo de imágenes:

- Sujetos que se muevan con trayectoria homogénea y continua.
- Descartar vuelos con trayectorias completamente frontales.
- Mejor sobre fondos contrastados y no lejanos (aunque en ocasiones puedan resultar tomas atractivas contra cielo o fondos lejanos).
- Los barridos diagonales suelen dar resultados más espectaculares que los horizontales.
- Conseguir estabilidad para un buen seguimiento continuo del sujeto en movimiento. Es mejor usar trípode, si tenemos focal

larga, para evitar el cabeceo del teleobjetivo en el movimiento durante el seguimiento.

En cuanto a recomendaciones técnicas de disparo:

- Prioridad a la velocidad (fijando velocidad deseada); o bien, en manual (fijando velocidad y apertura deseadas) con ISO en «Auto». En ambos casos, habría que considerar compensar la exposición en función del motivo fotografiado (por ejemplo, compensaremos la exposición entre -0.3 y -1.0 EV al disparar a una gaviota, garceta o cualquier especie, si hay riesgo de quemar el blanco de las alas).
- Hay que tener presente que las velocidades de obturación tan bajas (de 1/5 a 1/10 s) van a obligarnos a cerrar el diafragma todo lo posible. Por



Grullas comunes (*Grus grus*). 1000 mm, f/32, 1/8 s, ISO 64

tanto, puede que este tipo de velocidades tan bajas no logren alcanzarse, dependiendo de la luz ambiente, dado que podremos llegar a sobreexponer la fotografía. Por lo tanto, horarios con menor intensidad de luz, días nublados o zonas de umbría permitirán disparar sin problema con estas velocidades.

- Un valor de ISO nativo más bajo en nuestra cámara evitará tener que cerrar al máximo el diafragma o, incluso siendo así, hará que se minimice el riesgo de sobreexposición.
- Autofoco continuo «Ai Servo» con área de enfoque entre punto único y nueve puntos, y prioridad a la velocidad.
- También se puede ajustar el autofocus continuo a veintinueve puntos, ya que en el caso de

las fotografías donde el sujeto ocupa gran parte del encuadre, puede no ser tan importante que el punto de enfoque quede adelantado o retrasado con respecto al plano que queremos enfocar. Sin embargo, hay que tener en cuenta que solemos disparar con fondos

con contrastes, que pueden hacer que el punto de enfoque pase a estar en el propio fondo.

Fotografías y texto de  
**José Pesquero**  
<http://www.jpbirding.com>



Buitre leonado (*Gyps fulvus*). 600 mm, f/5.6, 1/4 s, ISO 720

## FOTOGRAFÍA DE COLIBRÍES EN ALTA VELOCIDAD

PAÍSES  
DE BIODIVERSIDAD

Tanto la República de Panamá como Ecuador destacan por estar entre los diez primeros países del Neotrópico con mayor diversidad biológica.

Presentan una gran variedad de ecosistemas, cordilleras, bosques húmedos y secos de tierras bajas, planicies costeras, humedales, islas, arrecifes de coral y dos océanos. Además, Panamá hace las funciones de corredor biológico, permitiendo el paso de una gran cantidad de especies, entre el norte y el sur de América, muchas de las cuales se han establecido en ese país.

De entre ellas, destacan los colibríes, que se caracterizan por su pequeño tamaño. Esta familia, la *Trochilidae*, tiene alrededor de 330 especies que se extienden desde Alaska hasta Tierra del Fuego. En Panamá y Ecuador la mayoría de los colibríes viven en sus bosques lluviosos.

## CÓMO ATRAERLOS

Los colibríes son nectarívoros por excelencia; su larga lengua les permite succionar el néctar de las flores.

Por eso, cuando nos encontramos en una zona frecuentada por colibríes y queremos atraerlos por primera vez y de forma

continua, debemos poner en una zona abierta un alimentador especial para colibríes, relleno con una disolución azucarada especial.

Los colibríes no tardarán mucho tiempo en encontrar el alimentador. Después, se producirá la visita de los pájaros más o menos cada hora, ya que son muy activos y necesitan consumir gran cantidad de néctar. Algunos consumen hasta la mitad de su peso en alimento.

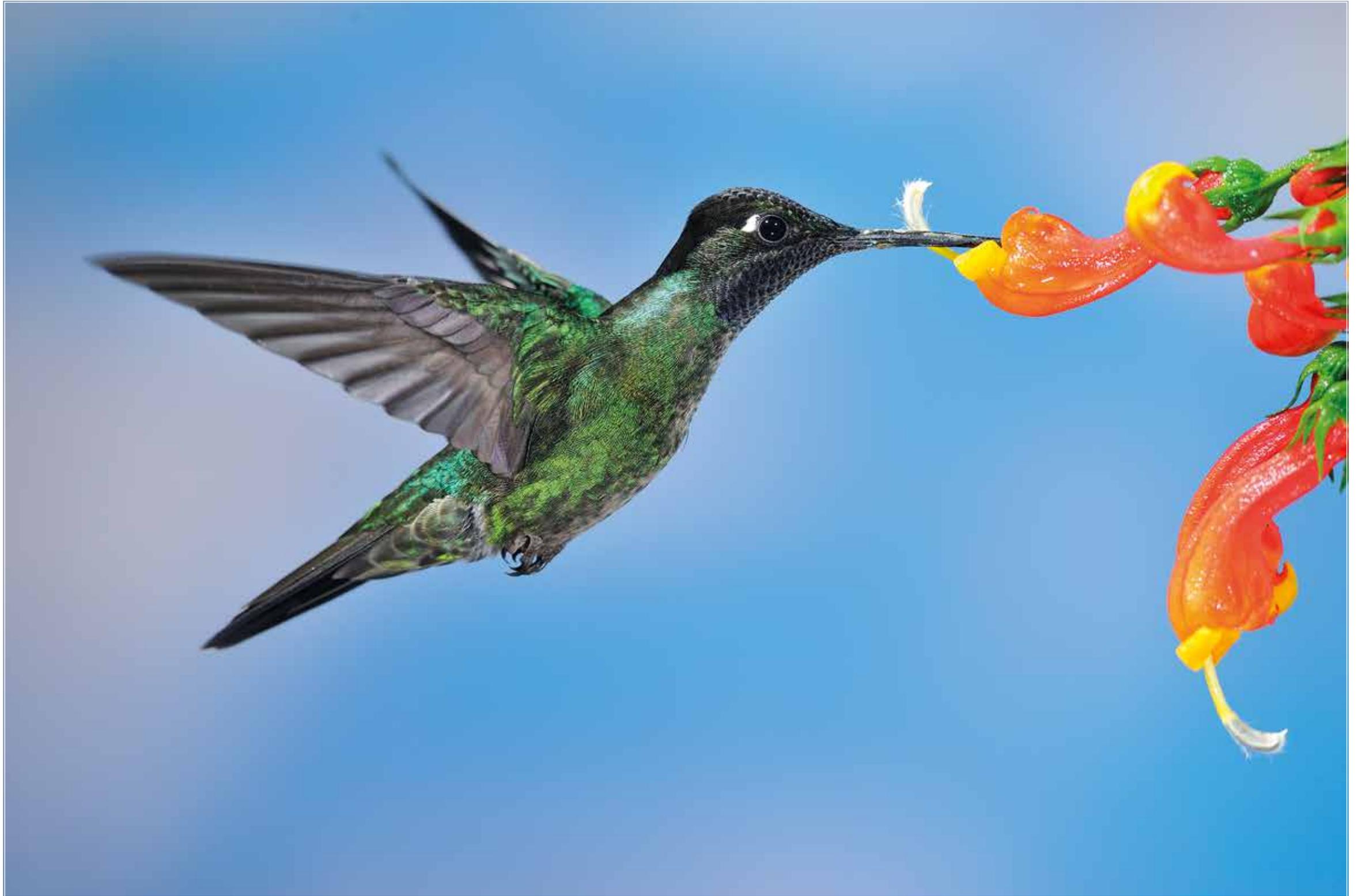
Una vez que tenemos los colibríes habituados y alimentándose, empezamos a preparar el escenario donde vamos a realizar las fotos.



Dos hembras de colibrí magnífico (*Eugenes fulgens*). Parque Internacional La Amistad (Panamá).  
Nikon D700, Nikkor 80-200 mm f/2.8 (a 185 mm), f/10, 1/125 s, ISO 320



Colibrí colihabano (*Boissonneaua flavescens*). Tandayapa (Ecuador).  
Nikon D600, Nikkor 80-200 mm f/2.8 (a 200 mm), f/14, 1/160 s, ISO 250



Ejemplar macho de brillante coroniverde (*Heliodoxa jacula*). Parque Internacional La Amistad (Panamá).  
Nikon D700, Nikkor 80-200 mm f/2.8 (a 200 mm), f/8, 1/125 s, ISO 400



Silfo celeste macho (*Aglaiocercus coelestis*) posado, esperando su turno para alimentarse. Tandayapa (Ecuador).  
Nikon D4S, 550 mm, f/7.1, 1/500 s, ISO 4000, flash

## PREPARAR EL ESCENARIO

En primer lugar, escogemos un tallo con una flor y lo dejamos cerca del alimentador para que los pájaros se acostumbren a ella. Luego, vamos cubriendo progresivamente todos los puertos del alimentador con cinta adhesiva (Gaffer, que no deja residuo gomoso), hasta que cerramos el último puerto. En la mayoría de los casos, cuando el pájaro vaya a beber y encuentre que los puertos del alimentador están tapados, visitará la flor más cercana.

Asimismo, si no disponemos de un fondo natural, podemos colocar uno artificial, con impresiones —sobre papel, foam o tela fotográfica— de imágenes suaves y uniformes que proporcionen un fondo limpio, pero natural, y se colocan sobre un soporte de 90 x 60 cm.

## FOTOGRAFIAR LOS COLIBRÍES

Aunque se puede fotografiar a los colibríes solo con un flash montado en la zapata de la cámara, si queremos obtener buenos resultados, debemos usar varios flashes montados fuera de la cámara.

Para empezar con la fotografía de colibríes en alta velocidad, creemos que tres flashes es suficiente, si bien se pueden usar hasta cinco o seis. Para realizar este tipo de imágenes, debemos obtener una diferencia entre la luz ambiental y el valor de la exposición de más de tres diafragmas. Por eso, fotografiamos a la sombra, dentro de la jungla o bajo techado cuando llueve. Por lo tanto, todo aquello que forma parte del encuadre —sujeto,

decorado y fondos— debe iluminarse mediante el uso de flashes.

Ajustaremos el diafragma a f/16 aproximadamente para así conseguir la mayoría del pájaro enfocado y, por supuesto, si queremos tomar varias imágenes del colibrí mientras liba, es mucho más interesante optar por una velocidad alta (1/250 s), con el fin de obtener cuantas más imágenes mejor. Luego, nos aseguramos de que los flashes proporcionan la intensidad de luz correcta para exponer a ese valor de f/16 y los vamos acercando al encuadre, hasta que obtenemos la potencia adecuada a la duración del destello que deseamos, entre 1/16 y 1/32 de potencia.

El esquema de luz básico consiste en colocar dos unidades frontales a 45° y dispuestas a diferentes alturas para otorgar mayor volumen a la escena. Además, aportamos otro flash para iluminar el fondo. Pero hay que tener especial cuidado al iluminar, para que no aparezcan luces parásitas, para que el pájaro esté más iluminado que el fondo y para que no aparezcan sombras en el fondo que puedan estropear la toma.

La mayoría de los colibríes tienen plumas iridiscentes que parecen brillar más y con un color más puro cuando el ángulo entre el fotógrafo y la fuente de luz no es demasiado grande y las luces están cerca del eje de la lente. Por lo tanto, otras veces habrá que colocar un flash fijo delante y bajo el pájaro.

Una vez que hemos creado nuestro escenario e instalado la iluminación artificial, ya podemos situarnos delante de la cámara y esperar a que vengan los comensales.

Normalmente, con enfoque manual centramos la flor y, cuando el pájaro venga a alimentarse, ajustamos un enfoque más preciso. Para captar la acción es mejor fotografiar al pájaro acercándose a la flor y no con el pico sumergido en el cáliz.

## CONSERVACIÓN Y ÉTICA

No quiero acabar el artículo sin recordar que la vida de los colibríes está en estrecha relación con la de ciertas plantas y flores; de hecho, tienen una gran importancia para la conservación de los ecosistemas, pues son agentes polinizadores de gran cantidad de plantas en los bosques tropicales, especialmente de los de zonas altas y frías, por la ausencia de los insectos y los murciélagos.

Por esa razón, es de vital importancia su protección y conservación. Así que debemos extremar las precauciones a la hora de fotografiarlos y, sobre todo, no olvidar que los alimentadores no pueden estar mucho tiempo cerrados.

## AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer la atención recibida a mi amigo y gran fotógrafo Alfredo Maiquez. También a Juanjo Segura y a César Pastor, mis compañeros en los viajes. Asimismo, quiero agradecer el trato recibido a Jaime Culebras y Daniel Mideros, quienes luchan por proteger la naturaleza, especialmente los reptiles y anfibios en Ecuador.

Fotografías y texto de

**Alfonso Lario**

<http://www.doylataguerra.com>

## UN VIAJE A LAS ENTRAÑAS DE LA TIERRA

Llega el fin de semana y esta vez nos hemos juntado más de veinticinco personas para fotografiar una cueva. La zona elegida es Burgos, uno de los paraísos para los espeleólogos.

Vamos los cuatro fotógrafos de Espeleofoto (Sergio, Adrián, Roberto y yo) y el resto pertenecen a diferentes grupos espeleológicos de España. Con ellos nos adentraremos en la oscuridad más absoluta para retratar los entresijos de la Tierra.

La noche previa preparamos todos los materiales:

- El equipo fotográfico: es bastante delicado y por eso debe ir en maletas y bidones estancos, bien protegidos del polvo, la humedad y los posibles golpes. Partimos de que el medio en el

que nos encontraremos es un lugar muy oscuro y solo iluminado por nuestros frontales.

- La ropa: en las cuevas normalmente hay barro, las piedras resbalan, la humedad ronda el 90%, y suele hacer frío. Tendremos que ir bien equipados con ropa de abrigo que nos proteja de la humedad, porque muchas veces estaremos esperando para avanzar por la cueva, o bien parados haciendo las fotos.

- El material de ascenso y descenso: indispensable para llegar con seguridad a los lugares más inaccesibles.

- Otras cosas imprescindibles: botiquín de primeros auxilios, topografía de la cueva, mantas térmicas, algo de comida y, sobre todo, agua. Es aconsejable

llevar al menos un litro y medio por persona, ya que, en muchos casos, podemos llegar a permanecer dentro más de ocho horas.

Metemos la cámara en una maleta estanca y el resto del equipo, como flashes, disparadores, baterías y pilas de repuesto, en los bidones estancos acoplados en las sacas. Debemos dejar hueco para el trípode y los utensilios de iluminación caseros —cartones de leche como concentradores de luz o bolsas de basura blancas como difusores.

Esa misma noche nos organizamos en pequeños grupos. Cada fotógrafo irá acompañado de cuatro o cinco personas que le ayudarán en las labores de iluminación, así como posando de modelos. Luego decidimos qué

zonas de la cueva son las mejores para fotografiar y las repartimos entre cada uno de los grupos. Es importante evitar estar muy próximos unos grupos a otros para no entorpecernos con las iluminaciones.

Ya por la mañana, después de un buen desayuno, nos ponemos en marcha. En esta ocasión, entraremos y saldremos por el mismo sitio, así que después de aproximarnos con los coches y equiparnos, tendremos que andar una hora aproximadamente hasta llegar a la boca. El camino al principio es fácil de intuir, pero a medida que vamos ascendiendo, el sendero se pierde entre la vegetación y tenemos que guiarnos por el GPS.

Aunque hemos estudiado la topografía de la cueva, la mayoría entramos por primera vez y no sabemos lo que nos encontraremos. Hay que descender por pozos donde debemos mantener medidas de seguridad y precaución máximas.

Una vez dentro, en una pequeña sala, dividimos los grupos y nos perdemos por el laberinto de galerías.

Entre estalactitas, estalagmitas y el resto de formaciones que nos rodean, vamos buscando el mejor encuadre, gracias a la iluminación del resto de frontales del grupo.

Muchas veces no somos capaces de apreciar la magnitud del lugar en el que nos encontramos, de ahí que la figura humana sea tan importante: una sombra, un contraluz o un plano iluminado del modelo nos servirán de referencia.

La colocación de los flashes es muy importante, no solo para centrar la atención en las

formaciones, sino para otorgarles y que transmitan sensación de tridimensionalidad.

El objetivo es mostrar la gran variedad de formaciones existente, resaltar las texturas y los brillos de las rocas humedecidas por las filtraciones, el color del agua que fluye por los ríos subterráneos, y todo lo que es totalmente diferente al exterior de la cueva.

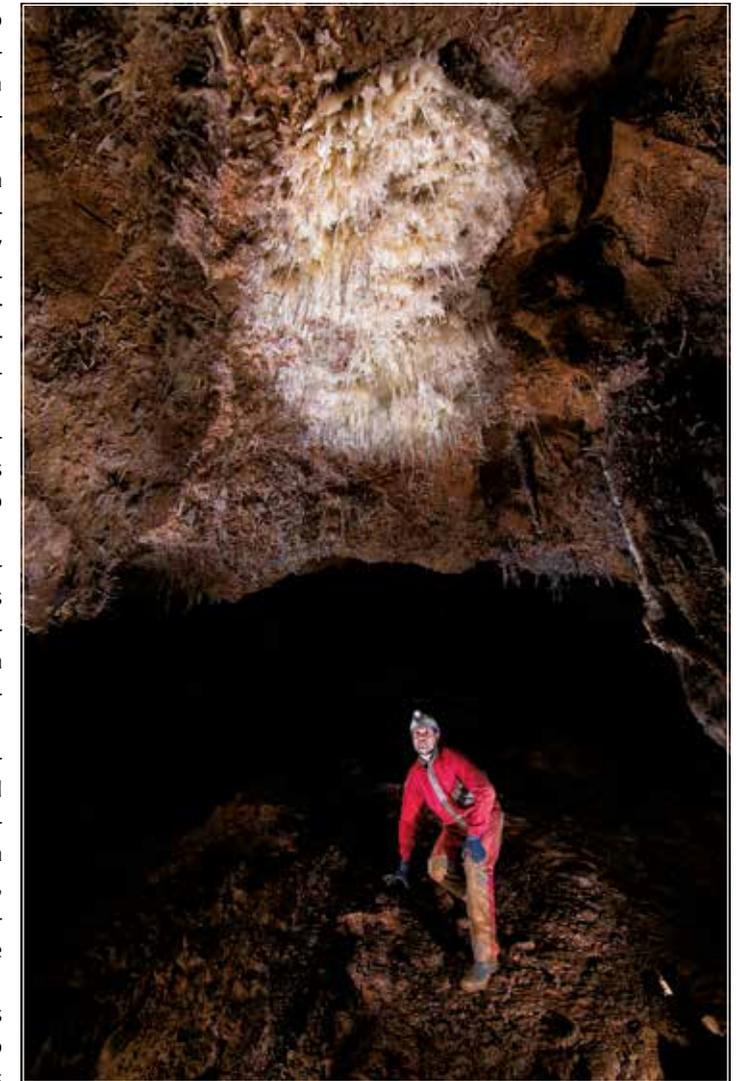
Sergio va buscando las zonas más amplias de la cueva para hacer lo que más le gusta, las

panorámicas. Una vez elegido un sitio estable y amplio, coloca el trípode y sus ayudantes buscan lugares estratégicos y escondidos para que no se les vea cuando estén iluminando la escena. Solamente uno de ellos se quedará expuesto a la iluminación del último flash para que quede en la foto como congelado en el tiempo.

La sala no es muy grande, pero se necesitan al menos tres fotografías en vertical para conseguir retratarla.



© Roberto F. García



© Adrián Vázquez



© José Ángel Izquierdo



© Sergio Laburu

El objetivo se ajusta a 12 mm, para abarcar lo máximo posible, y el resto de parámetros de la cámara a  $f/5.6$ , ISO 400 y modo Bulb. Se encuadra y se enfoca para la primera toma, se apagan todas las iluminaciones de nuestros frontales y se abre el obturador de la cámara. Es el momento de que los ayudantes pinten con la luz de los frontales las paredes de arriba abajo.

Se requiere precisión y concentración para iluminar solo las zonas que el fotógrafo ha establecido. Tras casi cuarenta segundos iluminando, se cierra el obturador y se revisa la foto por si hay que repetirla. Si todo es correcto, se reencuadra para realizar la segunda toma, manteniendo los mismos tiempos de iluminación para que luego, al unir las fotos, no haya diferencias.

Para la tercera y última toma, se sigue el mismo procedimiento, pero con un ayudante que hace de modelo y que, en el último instante, hay que iluminar con un pequeño toque de flash.

Otro especialista en panorámicas es Adrián, que suele utilizar seis o siete flashes para iluminar la escena en vez de los frontales. El sistema para hacer la foto es muy similar al que sigue Sergio, pero la iluminación se realiza de manera manual, con los ayudantes disparando los flashes, o de manera remota, colocándolos escondidos delante de las formaciones.

Roberto va cámara en mano y, sin el trípode, busca las fotos de acción. Los ayudantes deben llevar los flashes e iluminar unos al modelo —de manera directa o a contraluz—; otros, la escena de manera indirecta —paredes

y suelo—. En el momento en que está todo listo, se ajusta la cámara (a  $f/8$ ,  $1/125$  s e ISO 200) y Roberto dice: «¿Preparados? ¡¡Ya!!», y dispara. Los flashes saltan automáticamente, gracias a sus receptores y al disparador remoto que lleva la cámara.

La potencia de los flashes se va ajustando en las primeras tomas, hasta que lleguemos a la iluminación deseada. Se debe controlar muy bien la dirección a la que apunten los flashes y, sobre todo, que no estén muy pegados a las paredes o rocas, para no quemarlas y así sacar todas las texturas posibles.

Yo me aventuro a descender por una rampa que tiene una gran colada a mi derecha. Una vez abajo, me apresuro a colocar el trípode antes de que termine de bajar el último de mis compañeros, a quien le digo que

se mantenga en el centro de la rampa. Al resto, les doy las indicaciones sobre cómo iluminar cuando se sitúen a mi izquierda y a mi derecha para que disparen el flash de manera manual.

La secuencia sería la siguiente: un par de disparos arriba, otro al centro y otro a ras de suelo. Ajusto los parámetros en  $f/7.1$ , ISO 200 y modo Bulb. Apagamos los frontales y las luces, abrimos el obturador de la cámara y empiezan a dispararse flashes para iluminar la amplia sala durante veinte segundos. Reviso la foto, pero no ha quedado suficientemente iluminada, así que subo el ISO a 400 y volvemos a empezar. ¡¡Ahora sí!! Perfecto..., solo nos queda recoger.

Después de más de ocho horas dentro de la cueva, llega el momento de salir; hay que medir las reservas, ya que nos espera otra hora de camino hasta el coche. Como siempre, se nos ha hecho de noche y nuestros frontales deben seguir iluminándonos el camino.

Una vez procesadas y recopiladas todas las fotos, se crea una galería en la web que ilustre lo máximo posible la aventura fotográfica.

Como hemos visto, la fotografía subterránea no es nada fácil, requiere de técnica para desplazarnos por la cueva, de paciencia y, sobre todo, de tiempo. Es un lugar donde existen muchos factores que hay que tener en cuenta: la ausencia de luz, la orografía del terreno, las inclemencias del tiempo, el frío, la humedad e, incluso, nuestro propio cansancio.

En Espeleofoto participan más de cincuenta personas de toda España, que colaboran y



© Sergio Laburu

ayudan para conseguir la toma perfecta. La espeleofotografía es una labor de equipo.

Al igual que en otras modalidades de fotografía de naturaleza, es primordial un profundo respeto por el entorno natural que nos rodea.

Miles de años han tenido que pasar para crearse estas formaciones de las que hoy en día disfrutamos; muchas son formaciones vivas que siguen su proceso y no tenemos ningún derecho a frenarlo rompiéndolas para

conseguir un recuerdo decorativo que llevarnos a casa.

«Nos vemos en las profundidades y, si no, Espeleofoto.com te las mostrará...».

Texto de  
**José Ángel Izquierdo**  
[www.espeleofoto.com](http://www.espeleofoto.com)

## COMPORTÉMONOS COMO ANIMALES

Hay cosas que, afortunadamente, van más allá de lo puramente racional, de lo que somos capaces de explicar con palabras. Hay cosas que, sencillamente, se escapan, no de nuestra comprensión, sino de nuestra capacidad de transmitir las. Es cuando aparecen las emociones, esas cositas que nos humedecen los ojos, nos congestionan la garganta, nos aprietan irreverentemente la barriga o nos ponen los pelos de punta. Cuando intentamos etiquetarlas, definir las, explicarlas o darles algún tipo de forma, desaparece su esencia y aparecen tristes sombras de lo que fueron al ser creadas.

Afortunadamente, siempre nos quedan las imágenes.

El concepto de belleza de una fotografía, la polarización de lo bueno *versus* lo malo, la necesidad de juzgar lo que es o no correcto..., cuando pienso en todo ello, llego a la conclusión de que tal vez todo parte de la inexistencia de la realidad como algo que todos compartimos; de que la vida nos demuestra que cada uno tiene su realidad, y el individuo, y solo él, ejerce el derecho de interpretarla a su merced. Al ordenarla y clasificarla, reforzamos nuestras certezas y nos sentimos seguros a nivel individual sin que ello distorsione su

esencia. Así, cuando otra persona la vea, podrá aplicar todos sus «filtros» y adecuarla a sus criterios personales.

La función de esta pseudofilosofía introductoria tiene como objetivo, por una parte, reforzar el poder comunicativo de las imágenes y, por otra, vincular esa relación al comportamiento humano.

Comprender esta lógica me ha permitido aplicarla a la forma de tomar mis imágenes. Me ha conducido a crearlas no por lo que quiero que otros vean, sino por lo que su esencia desprende. Así, sea quien sea el que las observe, una vez pasado el primer

filtro de emociones, tendrá la absoluta libertad de trastearlas en su cerebro, definir qué le gusta y qué no, y colocar la etiqueta pertinente para poder disfrutarla de una forma más racional.

Si habéis llegado hasta aquí, es que os interesa de algún modo el diálogo interno que, quien más quien menos, alguna vez se ha planteado. Pero, por respeto a quien esté más interesado en cómo aplicarlo, iremos entrando ya en materia y, para que veáis que al final todo este rollo tiene un sentido, bajaremos todas estas reflexiones al plano práctico.

Hablaré de los mamíferos de África. ¿Y por qué este tema?... Pues porque me lo pidió un amigo y a un amigo no se le dice que no, ¿verdad?

¿Qué tiene que ver la introducción previa con los mamíferos africanos y la fotografía?, os

preguntaréis algunos... Pues la etología, esa ciencia que, según la RAE, estudia el carácter y modos de comportamiento de los animales y del hombre.

Considero esa relación tan importante, porque, debido a los diversos viajes que he realizado a través del mundo para fotografiar fauna, cuando mejores resultados he obtenido ha sido cuando podía prever lo que el animal que tenía dentro del visor iba a hacer unos segundos antes de apretar el obturador. Y lo que más me ha sorprendido es lo cerca que esos comportamientos animales estaban del comportamiento humano.

Cuando hablamos de mamíferos, nos referimos a un grupo de animales que ocupan la diversidad de hábitats y realizan la variedad de comportamientos más amplia que se haya observado

en cualquier otro grupo de animales. Los mamíferos pastan, recolectan, cazan, comen carroña y filtran alimentos. Comen fruta, hierba, hojas, resina, corteza, raíces, semillas, peces, reptiles, aves, anfibios, crustáceos, insectos y otros invertebrados, y a sí mismos. Viven en el suelo, en los árboles, en agujeros; nadan en agua dulce y en el mar, y algunos, además, vuelan.

Aunque pueda parecer paradójico, los mamíferos nunca hacen nada; sin embargo, siempre hacen algo. Cuando vemos unos antílopes inmóviles a la sombra de una acacia, un ratoncillo en su guarida o unos hipopótamos como piedras pusilánimes flotando en un río, lo que están haciendo es regular su temperatura corporal, algo mucho más evidente cuando vemos a un elefante agitando suavemente las orejas o



Los geladas adultos (*Theropithecus gelada*) tienen un repertorio de entre veintidós y treinta vocalizaciones. En este caso, mostrar la piel clara situada entre las cejas y las pestañas, acompañado de la elevación del labio superior, enseñando los dientes, es un claro signo de intimidación y amenaza.



A pesar de que a los leopardos (*Panthera pardus*) se los considera solitarios y que no viven en grupos familiares, sí que tienen unos lazos maternos muy fuertes en los primeros meses de vida. Este joven leopardo utiliza la corteza del árbol para llegar a las zonas que anteriormente cuidaba su madre.



Una característica común a la mayoría de los animales es su curiosidad, que aumenta conforme la edad disminuye. Esta joven gacela saltarina (*Antidorcas marsupialis*), acompañada de sus familiares adultos, se dirigía a una pequeña laguna, pero no pudo resistir la tentación de parar a observarnos y despejar su curiosidad.



Los mamíferos podemos regular la temperatura corporal. El elefante africano (*Loxodonta africana*), en caso de sobrecalentamiento y al carecer de sudación, sacude sus orejas cuando hace mucho calor o han hecho un sobreesfuerzo.

arrojándose agua con la trompa, o una mangosta dorada echada en el suelo arrojándose arena fresca por la espalda.

Algo que también he podido aprender es que no hay un comportamiento estandarizado en el que se pueda decir que los leones hacen esto y los elefantes aquello; al igual que nosotros, el individuo desarrolla mediante su comportamiento un rol único y particular, esculpido a base de su experiencia, edad, género y condiciones del hábitat en el que se encuentra.

Lejos de parecer complicado, paradójicamente, es justo lo contrario. Tenemos que respirar, dejarnos de convencionalismos y aparcar nuestra parte racional para entregarnos a esas cosillas que en el principio del artículo definimos como *emociones*. Sintámonos como ese animal, es

fácil, estamos cerca de donde se encuentra. Empatícemos, respiremos el mismo aire que él, olamos las mismas fragancias que en ese momento hay en el ambiente, y sentimos la misma temperatura que él. Sencillamente, dejémonos llevar, conozcámoslo y, de esa manera, podremos entender qué hace, qué ve, qué huele y qué busca. Ahí es cuando sabremos cuándo apretar el disparador de la cámara.

Con esto no quiero decir que debamos convertirnos en unos chamanes navajo masticando peyote para saber si la leona se levantará o no de la siesta. Hay una infinidad de recursos bibliográficos y *online* que nos pueden ayudar a descifrar los principales hábitos que se repiten una y otra vez en determinadas especies de mamíferos sin que ello excluya su individualidad. Este tipo de

recursos nos pueden ayudar enormemente a estar preparados en el momento en que nos enfrentemos a la captura de una fotografía de acción.

Muchas veces, vuelvo de un viaje y, tras hacer 6000 fotos, me doy cuenta de que realmente se salvan diez, siendo generoso, y cuando digo «se salvan», me refiero a que no son meras imágenes representativas de un espécimen o de su hábitat, sino que se trata de unas imágenes que consiguen transmitir un pedacito de esa esencia arquetípica que cualquier observador puede disfrutar.

A riesgo de disentir con la opinión de más de una persona, he de decir que un alto porcentaje del éxito de esas imágenes ha sido gracias al conocimiento del comportamiento de ese individuo y a la buena fortuna tras estar pacientemente esperando a que hiciese



Cuando las condiciones ambientales son desfavorables para encontrar los nutrientes necesarios, algunos herbívoros practican la osteofagia. Es el caso de este oryx (*Oryx gazella*) que, en plena época seca, encontró el fósforo y el calcio que necesitaba masticando lo que parece ser el omoplato de un antílope.



El uso de letrinas es ampliamente conocido, tanto por motivos de salubridad como para la delimitación de territorios. En el caso de esta guepardo (*Acinonyx jubatus*) nos dejó claro que ese era su territorio.



Podemos observar como esta mangosta amarilla (*Cynictis penicillata*), en momentos de calor extremo, se acuesta en el suelo incrementando la superficie de su cuerpo en una zona de terreno más fresco que el aire circundante.

algo. Ese *algo* es su conversación con nosotros que, como seres humanos, aún tenemos la capacidad de entender.

También he de decir que jamás he conseguido llevar a buen término ese cometido con compañeros que no tuviesen la paciencia de estar más de cinco horas, si era necesario, con un impávido facóquero en una poza, esperando a que algún depredador decidiese que iba a ser su cena. Con esto no me refiero solo a fotos de acción de alto copete: leones peleándose encarnizadamente; guepardos persiguiendo, con la mirada fija, a una gacela; licaones descarnando a un antílope sable... No..., no solo me refiero a eso. Me refiero también a esa mangosta dorada que comentábamos al principio, al bostezo de un guepardo o al momento en el que una cría de

elefante se tropieza con su aún poco controlada trompa.

La gran ventaja que tiene fotografiar fauna africana es que siempre hay algo. Y cuando digo *siempre*, es que siempre hay algo. Hasta el punto de poder sufrir un ataque de ansiedad por la cantidad de animales que te salen del rincón más inesperado.

Para solucionar ese «problema» y dar una salida a los operadores turísticos, llegan los de «marketing» y te dicen: «No te puedes ir de África sin los Big Five». ¡Ya está liada! Hala, a por los más difíciles. Pero claro, gracias a eso puedes permitirte el lujo de no hacerle caso a la infinidad de antílopes, roedores, murciélagos, gálagos..., y no digamos si te gusta fotografiar aves. Pero estás a salvo del ataque de ansiedad, ahora solo tienes que fotografiar a los Big Five y, además, bien.

Hay una belleza inimaginable en cada uno de los animales que te puedes ir encontrando y, bajo mi punto de vista, es una lástima no disfrutarlos. Si se tercia, pues te pasas un ratillo con ellos, os conocéis mejor, y a disparar, que son dos días.

Y, al fin y al cabo, de eso se trata la fotografía, de captar momentos, ¿no?

Fotografías y texto de  
**Álex Martín Ros**  
<http://www.alexmartinros.com>



Necking: lo que parece una escena llena de ternura es, en realidad, una lucha con los cuellos que puede llegar a ser mortal. Cabárceno (Cantabria). Canon EOS 1D Mark IV, Canon EF 300 mm f/2.8L IS II USM, f/2.8, 1/1250 s, ISO 200



Hembra de lince boreal o euroasiático en Cabárceno (Cantabria). Canon EOS 1D Mark IV, Canon EF 300 mm f/2.8L IS II USM, f/2.8, 1/2500 s, ISO 640

Jacomina y sus dos cachorros en la reserva privada más grande de Namibia, Erindi. Canon EOS 1DX, Canon EF 600 mm f/4L IS II USM, f/8, 1/400 s, ISO 1000, trípode





Una cría de garcilla bueyera alza el vuelo desde su nido, que comparte con otro hermano, para ser alimentada la primera. Cantabria. Canon EOS 1D Mark III, Canon EF 100-400 mm f/4,5-5,6L IS USM, f/5,6, 1/1000 s, ISO 320

## MARINA CANO

Marina Cano nació en Santander. Es licenciada en Música y fotógrafa de fauna y paisaje.

Comenzó a hacer las primeras fotografías cuando tenía diecisiete años. Ahora, casi tres décadas más tarde, su trabajo se ha publicado en todo el mundo y ha conseguido premios nacionales e internacionales.

En el año 2009 publicó su primer libro, *Cabárceno*, una obra intimista sobre las fotografías que hizo durante tres años en el parque de vida salvaje más grande de Europa. Realiza talleres fotográficos en este parque que conoce tan bien.

En 2012 publicó su segundo libro, *Drama y la intimidad*, una selec-

ción cuidadosa de fotografías tomadas en Sudáfrica, Kenia, Inglaterra y Cabárceno. En esta obra, desde una estética cuidada y personal, busca más plasmar los sentimientos y el amor hacia los animales y la naturaleza que retratar a sus personajes, son «fotografías tomadas con los ojos cerrados».

Ha impartido charlas en Finlandia, La Habana, Ciudad del Cabo, Johannesburgo, Málaga, Bilbao, Barcelona, Santander... y, próximamente, las impartirá en México D. F. y Monterrey.

También ha publicado en diversas revistas y prensa internacional, y ha expuesto sus fotografías en Ciudad del Cabo, La

Habana, Seúl, Londres, Sevilla, País Vasco...

Ha sido finalista en el concurso Wildlife Photographer of the Year 2015, en «Mamíferos», y forma parte del programa de Canon Ambassadors como Canon Explorer en fotografía de fauna.



<http://www.marinacano.com/>

Un baño de polvo en el Parque Nacional de Amboseli (Kenia). Canon EOS 1D Mark IV, EF 100-400 mm f/4,5-5,6L IS USM, f/7,1, 1/800 s, ISO 250







Abubilla (*Upupa epops*) y lagartija. Arcos de la Frontera (Cádiz). Canon EOS 5D Mark II, Canon EF 500 mm f/4L IS USM, f/8, 1/80 s (-1/3 EV), ISO 160



Colores invernales. Tarabilla común (*Saxicola torquata*) en zarzamora helada. Grazalema (Cádiz). Canon EOS 5D Mark II, Canon EF 500 mm f/4L IS USM + teleconvertidor 1.4x, f/8, 1/125 s (+1/3 EV), ISO 500

Rocío primaveral. Rocío con fondo de amapola, una fría mañana de primavera. El Bosque (Cádiz). Canon EOS 5D Mark II, Canon EF 100 mm f/2.8 Macro USM, f/5.6, 1/60 s (+2/3 EV), ISO 640





Araña cangrejo sobre cardo esperando una presa. Canon EOS 5D Mark III, Canon EF 100 mm f/2.8 Macro USM + tubo de extensión, f/2.8, 1/200 s (+2/3 EV), ISO 640

## ANDRÉS MIGUEL DOMÍNGUEZ

Nació en Madrid en 1968, pero vive en Ubrique (Cádiz). Siempre le atrajo la vida animal, sobre todo la ornitología. Aprendió botánica en sus estudios de Ingeniería Técnica Forestal. Estos conocimientos en fauna y flora le permiten trabajar de manera autónoma.

Practica la fotografía de naturaleza desde hace más de veinte años y la combina con su profesión de profesor de tecnología en secundaria. La mayor parte de su trabajo como fotógrafo lo realiza en los parques naturales de Sierra de Grazalema y Los Alcornocales.

Aparte de la motivación que le supone trabajar en el medio natural, su objetivo es la concien-

ciación y conocimiento de nuestro entorno para que haya un mayor respeto por la naturaleza. El 99% del trabajo lo realiza de forma autónoma, desde el inicio del proyecto sobre la especie que pretende trabajar, hasta conseguir los resultados con los que se da por satisfecho, pero siempre pensando en cómo mejorar la próxima vez. Sin embargo, hay veces en las que la improvisación le hace conseguir resultados inesperados, sobre todo en fotografía macro.

Las aves son las que más le atraen, y a ellas dedica más de tres cuartas partes de las jornadas de trabajo. Sin embargo, cuando inicia un proyecto con mamíferos, hasta que consigue

resultados óptimos, no deja de intentarlo. Paisajes, flora y macro los trabaja en momentos puntuales.

Ha obtenido numerosos premios y publicado en libros y revistas de todo el mundo. Ha sido ponente en diversos eventos relacionados con la fotografía de naturaleza.



<http://dendrocopos.com>

Limpieza. Martín pescador (*Alcedo atthis*) limpiándose las plumas. El Bosque (Cádiz). Canon EOS 5D Mark III, Canon EF 500 mm f/4L IS USM + teleconvertidor 1.4x, f/8, 1/160 s (+1 EV), ISO 640

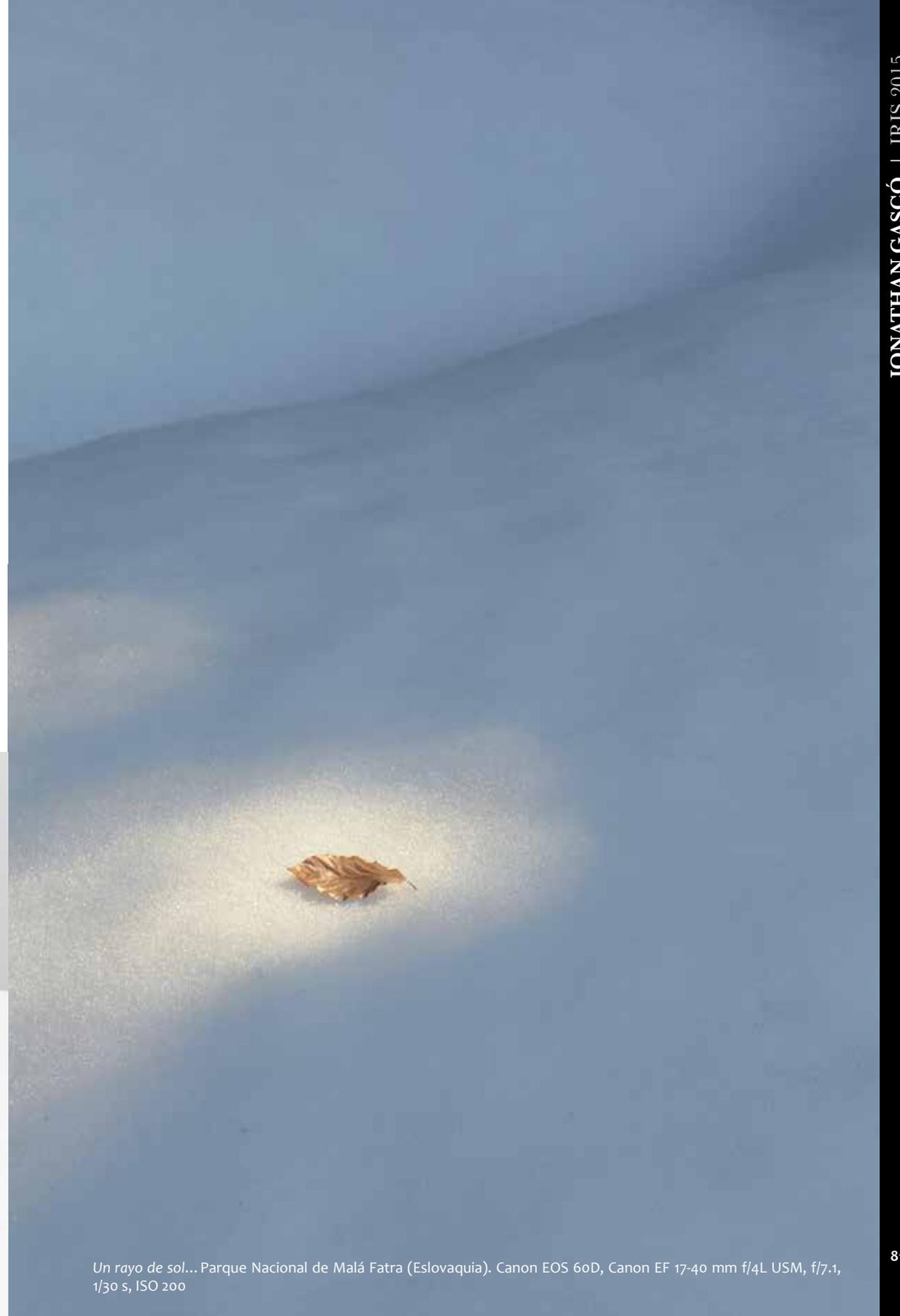






*Silueta. Capra ibex.* Alpes franceses. Canon EOS 60D, Canon EF 70-200 mm f/4L IS USM, f/4, 1/160 s, ISO 800

*Small Tree.* Parque Nacional de Malá Fatra (Eslovaquia). Canon EOS 60D, Canon EF 17-40 mm f/4L USM, f/4, 1/125 s, ISO 100



*Un rayo de sol...* Parque Nacional de Malá Fatra (Eslovaquia). Canon EOS 60D, Canon EF 17-40 mm f/4L USM, f/7.1, 1/30 s, ISO 200



Caos invernal. Strecno (Eslovaquia). Canon EOS 60D, Canon EF 17-40 mm f/4L USM, f/22, 1/6 s, ISO 100

Brisa en el bosque. Massanet de la Selva (Gerona). Canon EOS 60D, Canon EF 17-40 mm f/4L USM, f/22, 8 s, ISO 100



Nieblas otoñales. Eslovaquia. Canon EOS 60D, Canon EF 70-200 mm f/4L IS USM, f/16, 1/20 s, ISO 100

## JONATHAN GASCÓ

Barcelona (1978). Inquieto, observador e inconformista, me gusta la fotografía en general y particularmente la fotografía de naturaleza.

Crecí, como gran parte de los niños de mi generación, enganchedo al televisor viendo *El hombre y la Tierra* y los magníficos programas del gran oceanógrafo francés Jacques-Yves Cousteau. Qué gran servicio nos hizo la televisión pública española a los niños y adolescentes de entonces, qué tiempos aquellos...

No es hasta el 2010 cuando mi visión y enfoque fotográficos toman un rumbo totalmente diferente al ser invitado por un amigo a asistir a un curso intensivo de fotografía de naturaleza —que impartía el que, sin duda, es para mí uno de los fotógrafos más influyentes en su género en la

actualidad—. Hasta ese momento, solía hacer meras fotografías con cierta destreza en los viajes exóticos que realizaba junto a mi compañera, pero a partir de entonces, decidí dedicarme intensamente a la labor fotográfica, empezando por la formación.

Lo que sé de fotografía lo he ido adquiriendo leyendo de aquí y de allá, asistiendo a algún curso, visitando museos y exposiciones y viendo muchas, muchas fotografías de autores diversos. Actualmente vivo en Eslovaquia, país en el que desarrollo gran parte de mi labor fotográfica y al que estaré eternamente agradecido por brindarme parte de sus maravillosos paisajes y espectacular fauna salvaje que, a día de hoy, todavía queda en Europa (crucemos los dedos para que esto siga así por mucho tiempo).

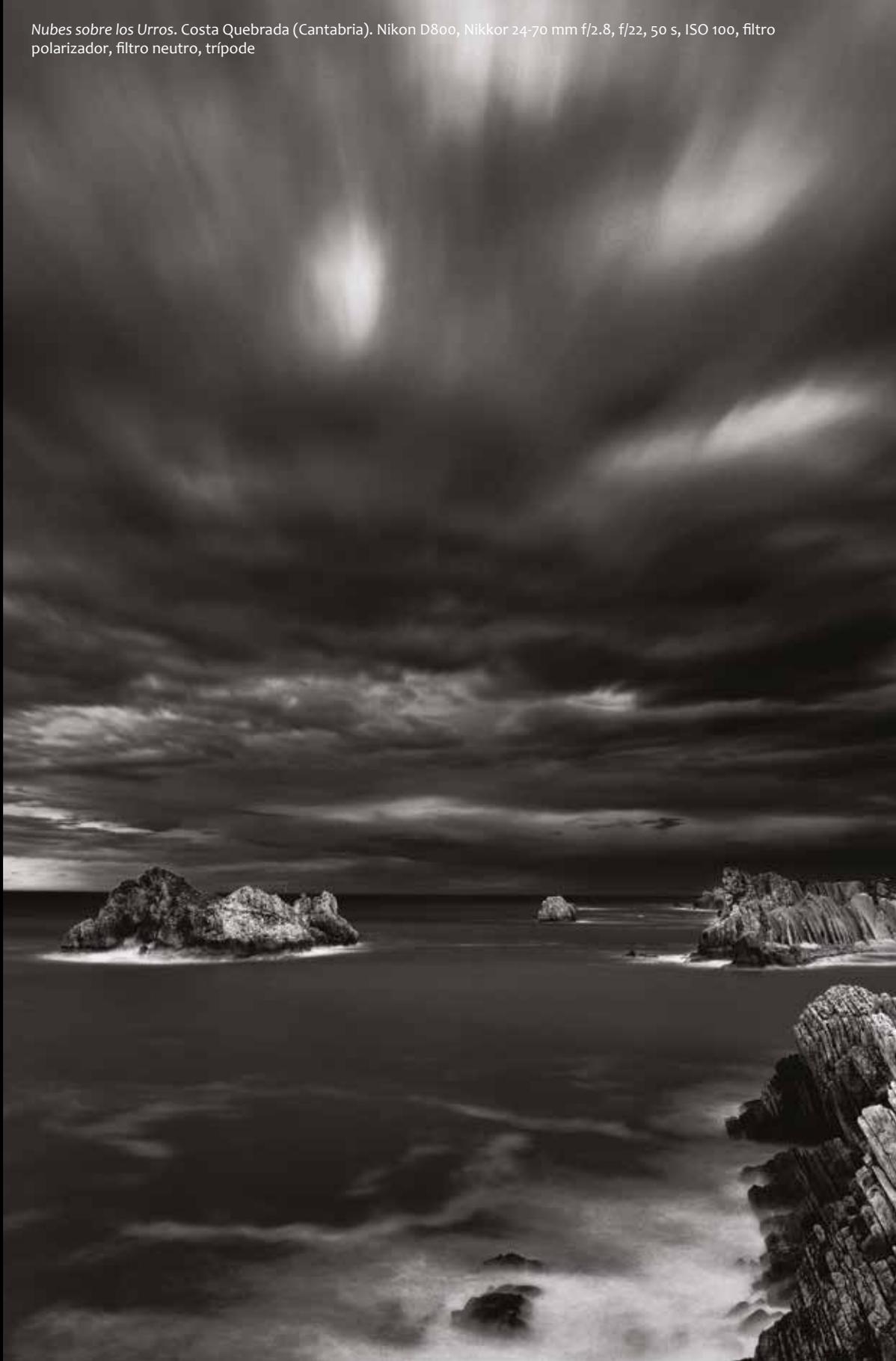
Desde que resido en Eslovaquia, mi fotografía muestra la predilección que siento por los paisajes invernales con predominio del blanco y con composiciones sencillas que rozan el minimalismo. Mis trabajos han sido reconocidos en concursos nacionales e internacionales y se han mostrado al público tanto en exposiciones individuales como colectivas.



<http://jonathangasco.com/>



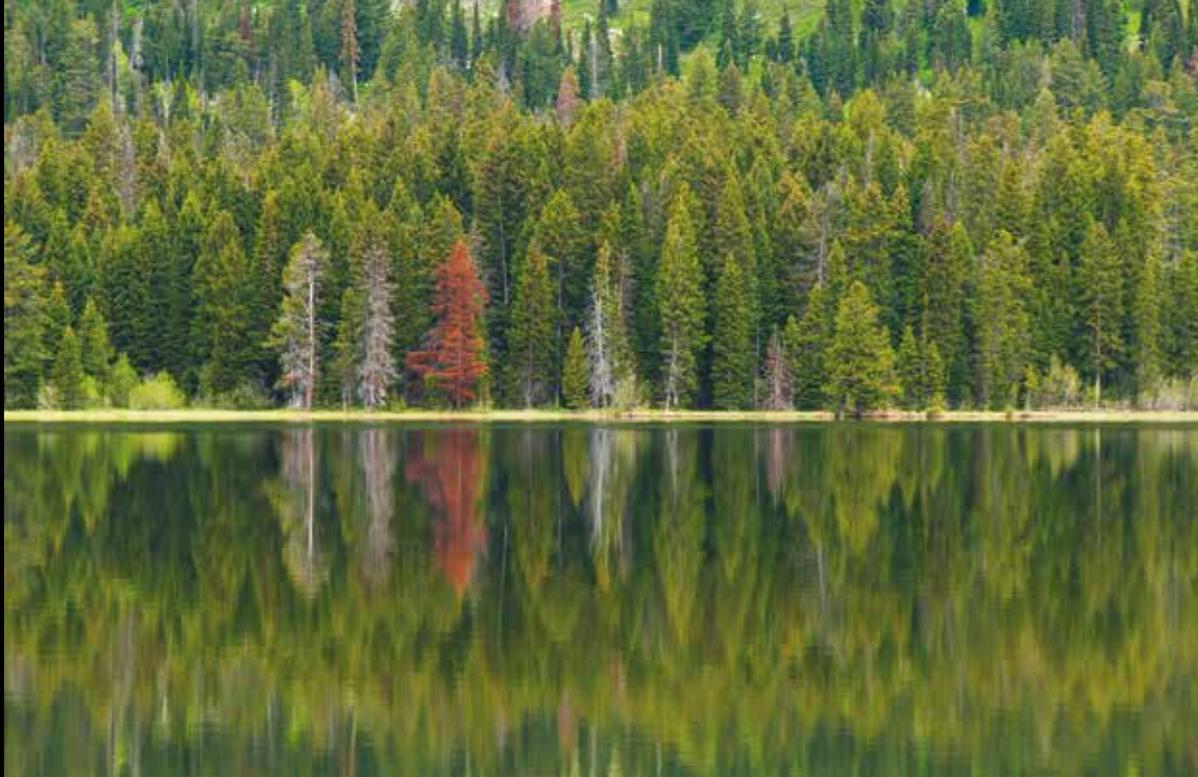
Nubes sobre los Urros. Costa Quebrada (Cantabria). Nikon D800, Nikkor 24-70 mm f/2.8, f/22, 50 s, ISO 100, filtro polarizador, filtro neutro, trípode



Amanece en las montañas Teton. Parque Nacional de Grand Teton (Wyoming, EE. UU.). Nikon D800, Nikkor 24-70 mm f/2.8, f/16, 5 s, ISO 400, filtro polarizador, filtro neutro, trípode

Lago Two Jack y monte Rundle al amanecer. Parque Nacional de Banff (Alberta, Canadá). Nikon D200, Nikkor 18-200 mm f/3.5-5.6, f/16, 10 s, ISO 100, filtro polarizador, trípode





Lago Taggart. Parque Nacional de Grand Teton (Wyoming, EE. UU.). Nikon D200, Nikkor 18-200 mm f/3.5-5.6, f/9, 1/40 s, ISO 100, filtro polarizador, trípode

## FÉLIX GIL DE LA CASA

(Madrid, 1953). Soy aficionado a la fotografía desde siempre y mis temas recurrentes en esta afición han sido la naturaleza y los viajes.

En un principio, la fotografía realmente fue un complemento de los viajes, pero con el tiempo me di cuenta de que tenía un gran valor en sí misma. Era el medio que me llevaba a buscar luces, momentos, detalles, que me invitaba a observar más y mejor y que me permitía captar con la cámara mi forma de sentir ambas pasiones: la naturaleza y los viajes.

Fue entonces cuando la fotografía se convirtió en una nueva pasión a la altura de las otras dos.

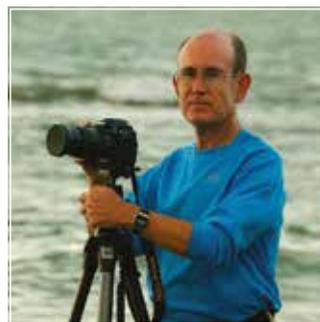
A partir de ese momento, la fotografía de viajes quedó un poco de lado y el tema naturaleza se convirtió en motivo casi único.

Empecé a no conformarme con documentar las cosas que encontraba cuando salía o viajaba con mi cámara; empecé a sentir que, a través de este medio, podía expresar las emociones que producen en mí tantas situaciones efímeras, cambiantes y únicas que nos ofrece la naturaleza.

Desde ese momento, el valor documental de mis fotografías pierde peso y busco, aunque no lo consiga, añadir creatividad a mis imágenes.

Cuando estoy en plena naturaleza, en un lugar que me llega, la

motivación fotográfica es total y es un reto buscar motivos continuamente. Mis géneros favoritos son el paisaje y la macro.



[www.globopstore.com](http://www.globopstore.com)



Cardo borriquero (*Onopordum acanthium*). Guadalix de la Sierra (Madrid). Nikon D200, Nikkor VR105 mm Macro f/2.8, f/8, 1/125 s, ISO 400, filtro polarizador, trípode

*Delicadeza salvaje*. Parque Nacional de Yellowstone (Wyoming, EE. UU.). Nikon D200, Nikkor 18-200 mm f/3.5-5.6, f/8, 1/160 s, ISO 100, filtro polarizador, trípode







Corzo al amanecer. La Rioja. Canon EOS 7D Mark II, Canon 300 mm f/2.8L IS II USM + teleconvertidor 1.4x II, f/4, 1/160 s, ISO 640. Tomada desde tumbinghide con mi amigo Egoitz.

Pelea de ratonero y lagunero. La Rioja. Canon EOS 7D Mark II, Canon 300 mm f/2.8L IS II USM + teleconvertidor 2x III, f/7.1, 1/1250 s, ISO 400. Tomada desde tumbinghide con mi amigo Egoitz.



Ratonero entre el brezo de verano. Los Ancares leoneses. Canon EOS 7D Mark II, Canon 300 mm f/2.8L IS II USM + teleconvertidor 2x III, f/5.6, 1/320 s, ISO 800. Tomada desde hide en compañía de mi padre.

Vuelvepiedras y desenofoques. Gijón. Canon EOS 5D Mark III, Canon 300 mm f/2.8L IS II USM + teleconvertidor 2x III, f/5.6, 1/2500 s, ISO 1600





Retrato extremo de alcatraz. Irlanda. Canon EOS 7D Mark II, Canon 300 mm f/2.8L IS II USM + teleconvertidor 2x III, f/5.6, 1/640 s, ISO 200



El salto de la gineta. Barcelona. Canon EOS 5D Mark III, Canon 17-40 mm f/4L IS USM, f/4, 15 s, ISO 1600, 4 flashes, barrera IR. Doble exposición

## MARC ALBIAC

Desde muy pequeño, mis padres me llevaban a la montaña a observar los rebecos y las marmotas. Luego, con siete años, comencé a hacer fotos con una vieja Nikon D70 de mi padre. A partir de entonces, la afición fue cada vez a más y mi ilusión era observar y fotografiar nuevas especies de animales.

Me aficioné mucho a las webs de naturaleza y me fijaba en los grandes fotógrafos de los cuales aprendía. Entendí también que el equipo, en determinadas circunstancias, sí importa, y fui ahorrando poco a poco para cambiarlo y mejorarlo.

Al principio, me centraba más en las aves y en los mamíferos. Ac-

tualmente, lo que más me gusta trabajar en el campo son los carnívoros y las rapaces, aunque disfruto haciendo fotos a cualquier animal.

También me gusta la fotografía de gran angular aplicada a la fauna, para no solo mostrar el sujeto, sino también su hábitat.

Otra disciplina que disfruto mucho es la fotografía nocturna; me gusta jugar con diferentes iluminaciones de flash, con las largas exposiciones, con la luna y las estrellas, con el balance de blancos, etc.

Gracias a esta afición, he conocido a muy buenos amigos con los que he compartido grandes momentos.

He sido ganador y finalista en las categorías juveniles de varios concursos, como el Wildlife Photographer of the Year (2014 y 2015), Memorial María Luisa (2015), EDC Natura (2012 y 2013), Fotoffo (2014), Festival de l'Oiseau (2015) y MontPhoto (2011, 2012, 2013, 2014 y 2015).



<http://marcalbiac.blogspot.com.es>

Alca. Irlanda. Canon EOS 7D Mark II, Canon 300 mm f/2.8L IS USM, f/5, 1/4000 s, ISO 400



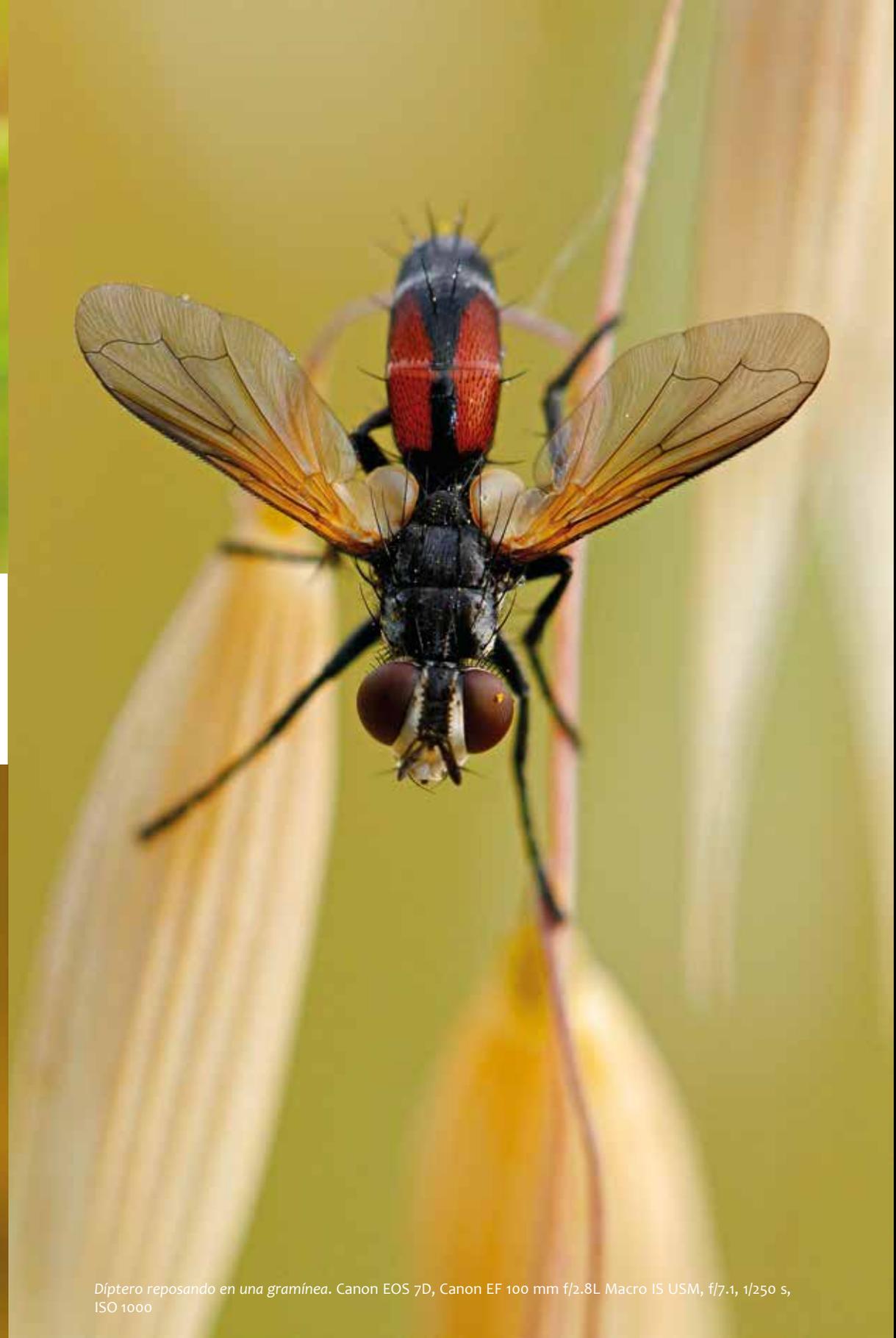


*Araniella en suspensión.* Canon EOS 7D Mark II, Canon EF 100 mm f/2.8L Macro IS USM, f/8, 1/800 s, ISO 1000



*Oedemera nobilis*. Canon EOS 7D, Canon EF 100 mm f/2.8L Macro IS USM, f/8, 1/800 s, ISO 1250

*Pulgón al amanecer*. Canon EOS 7D Mark II, Canon EF 100 mm f/2.8L Macro IS USM, f/8, 1/800 s, ISO 1000



*Díptero reposando en una gramínea*. Canon EOS 7D, Canon EF 100 mm f/2.8L Macro IS USM, f/7.1, 1/250 s, ISO 1000



Araña cangrejo (*Thomisus onustus*) acechando a su presa. Canon EOS 7D Mark II, Canon EF 100 mm f/2.8L Macro IS USM, f/8, 1/1600 s, ISO 1250



*Mosca cernidora* en equilibrio. Canon EOS 7D, Sigma 180 mm f/3.5 D APO HSM IF EX Macro, f/9, 1/1000 s, ISO 1000

## XAVIER MARTÍNEZ PERONA

Terrassa (1966). Diseñador gráfico de profesión y fotógrafo autodidacta. Mi afición por la naturaleza en general apareció desde muy pequeño influido, como tantos jóvenes, por Félix Rodríguez de la Fuente. Además, y desde muy joven, formé parte de un grupo ornitológico de mi ciudad, en el que aprendí mucho de aves y de naturaleza.

En el ámbito de la fotografía, mi temática principal han sido las aves y, últimamente, las aves en vuelo, escenas de acción y aves marinas.

Hace unos años adquirí un objetivo macro y desde entonces descubrí un mundo espectacular. En mis salidas de campo pro-

curó combinar ambas especialidades: las aves y el macro.

La fotografía macro te permite ver detalles que no puedes apreciar en el campo y eso ya de por sí es algo mágico.

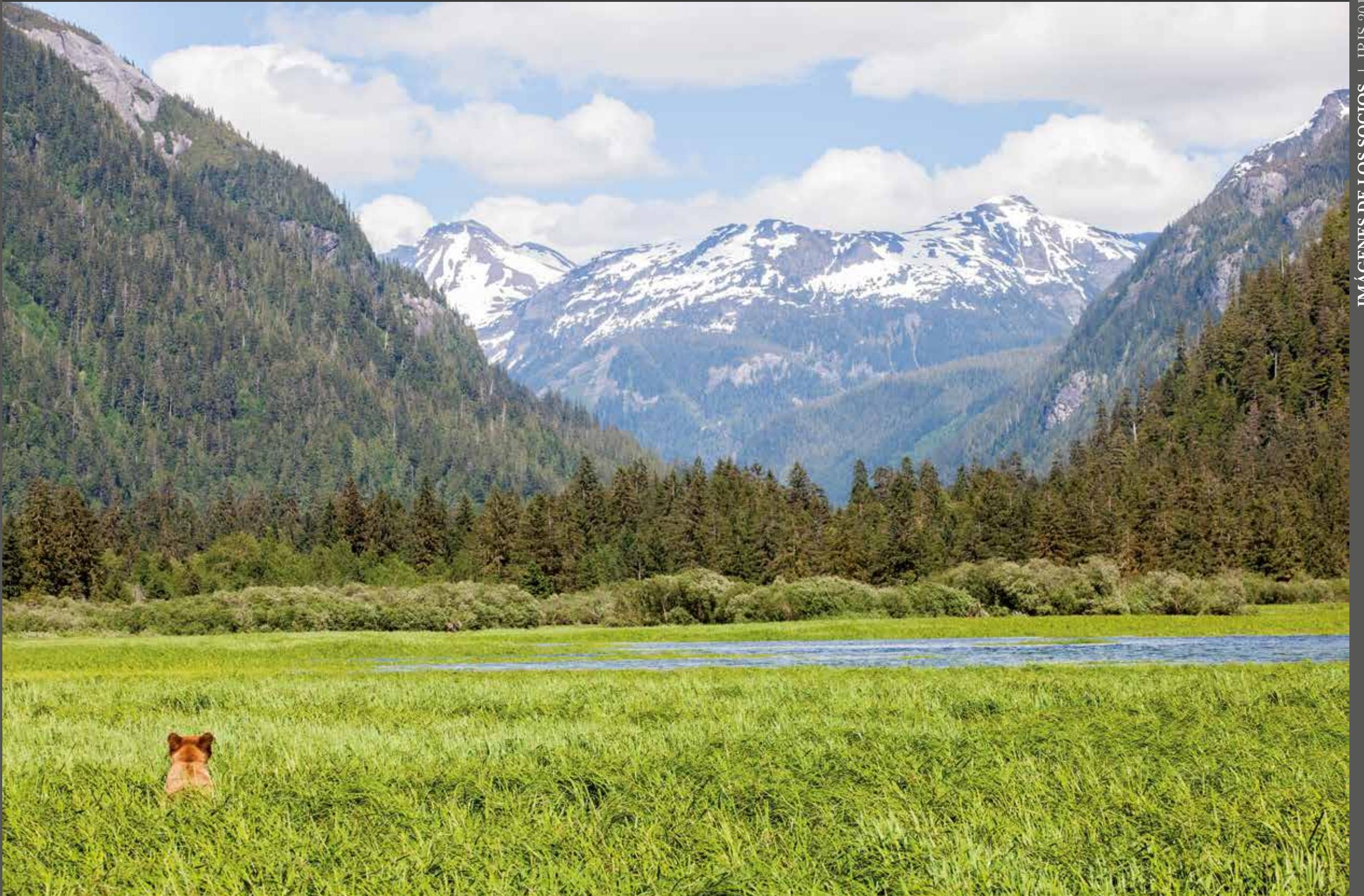
Los ojos de las arañas, los pelos de una mosca, la textura y colores de los líquenes, un mundo diminuto que pasa inadvertido para el ojo humano y que la macrofotografía nos desvela en toda su plenitud.

Procuró siempre que mis fotografías de naturaleza sean algo más que la imagen descriptiva de una especie. Busco algo diferente, un punto de vista particular o especial, unas texturas, unos colores, una pose, una luz...

He realizado diversas exposiciones y audiovisuales, tanto de aves como de macrofotografía, y he participado en diferentes concursos nacionales e internacionales con varios reconocimientos. Algunas de mis fotografías han aparecido en diversas publicaciones de temática ornitológica principalmente.



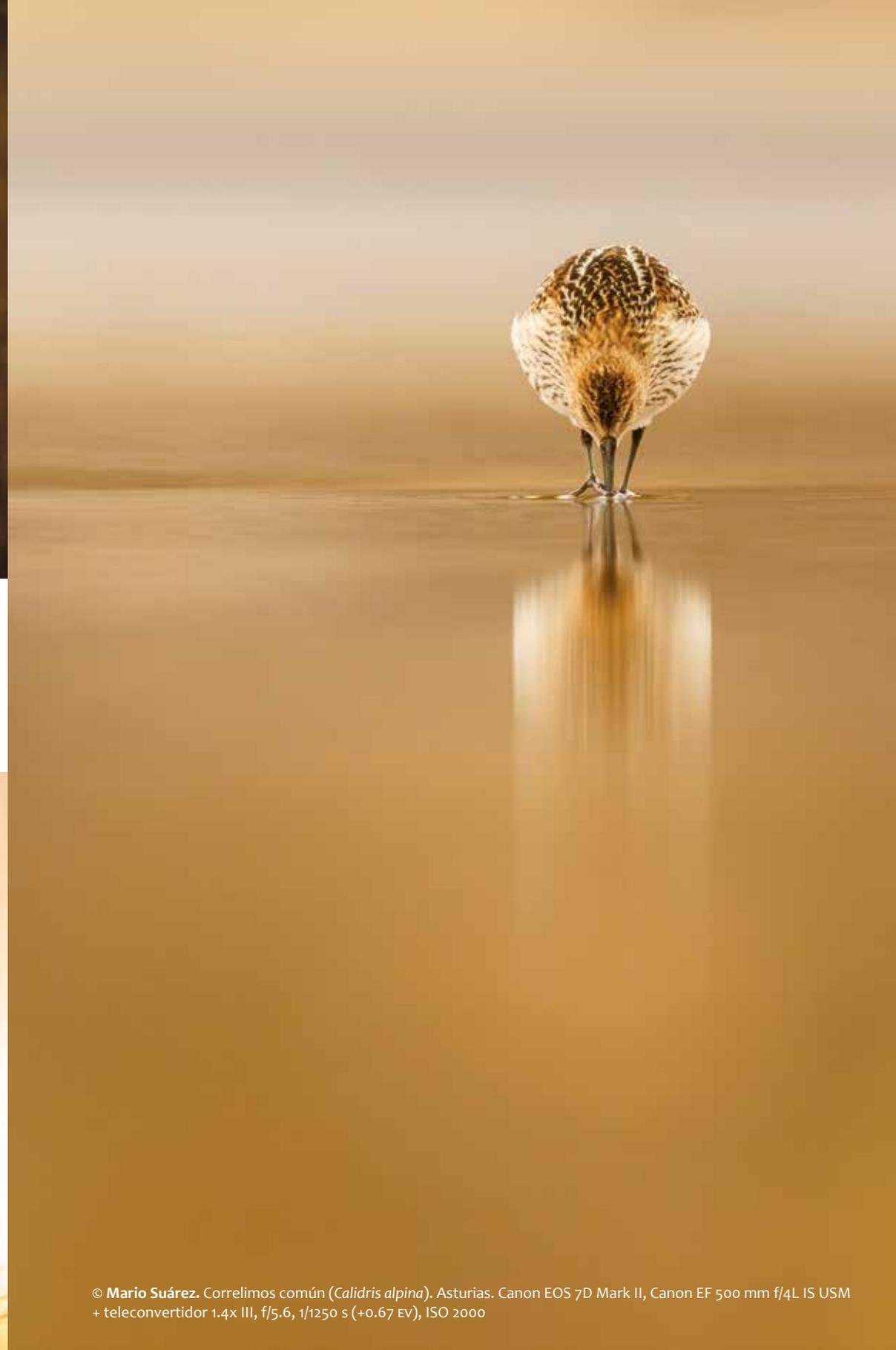
[www.xaviermartinez.com](http://www.xaviermartinez.com)





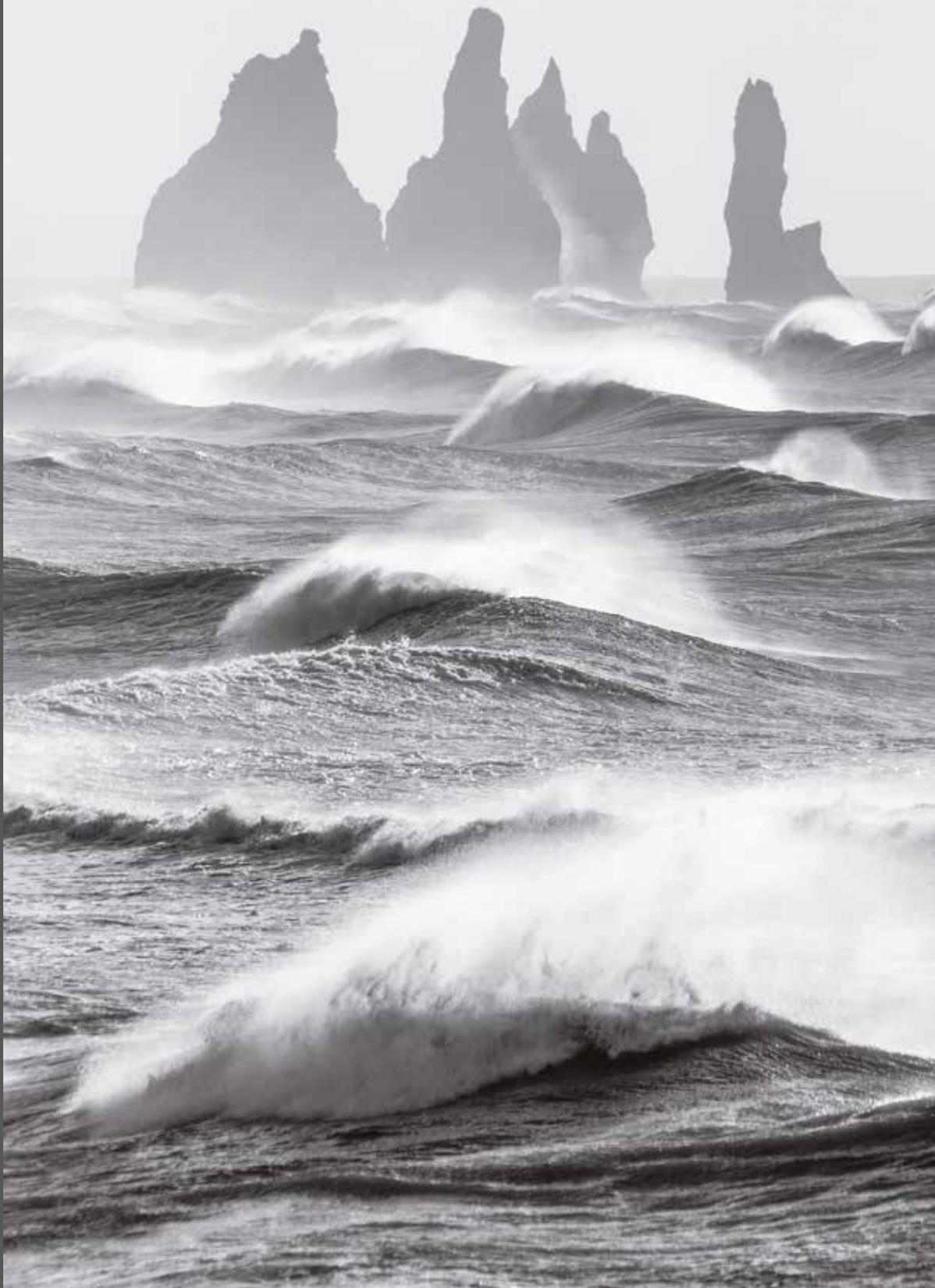
© Sebastián Ramírez Morales. Salsifí común (*Tragopogon porrifolius*). Nikon D610, Sigma 150 mm, f/2.8, 1/400 s, ISO 100

© Almudena Marcos. Achicoria amarga (*Taraxacum officinale*). Nikon D7000, Cosina 100 mm f/3.5 Macro (lente 1:1), f/6.3, 1/500 s, ISO 250



© Mario Suárez. Correlimos común (*Calidris alpina*). Asturias. Canon EOS 7D Mark II, Canon EF 500 mm f/4L IS USM + teleconvertidor 1.4x III, f/5.6, 1/1250 s (+0.67 EV), ISO 2000

© Miguel Ángel Peláez. *Ultramar II*. Vík (Islandia). Cuenta la leyenda que estas rocas emergentes del mar no son otra cosa que troles petrificados tras ver la luz del sol. Nikon D300S, 270 mm, f/7.1, 1/2500 s, ISO 200



© Paco Ortiz. Buitres leonados. Reserva Biológica de Campanarios de Azaba (Salamanca). Canon EOS 6D, Canon 70-200 mm + teleconvertidor 1.4x (a 280 mm), f/11, 1/800 s, ISO 3200

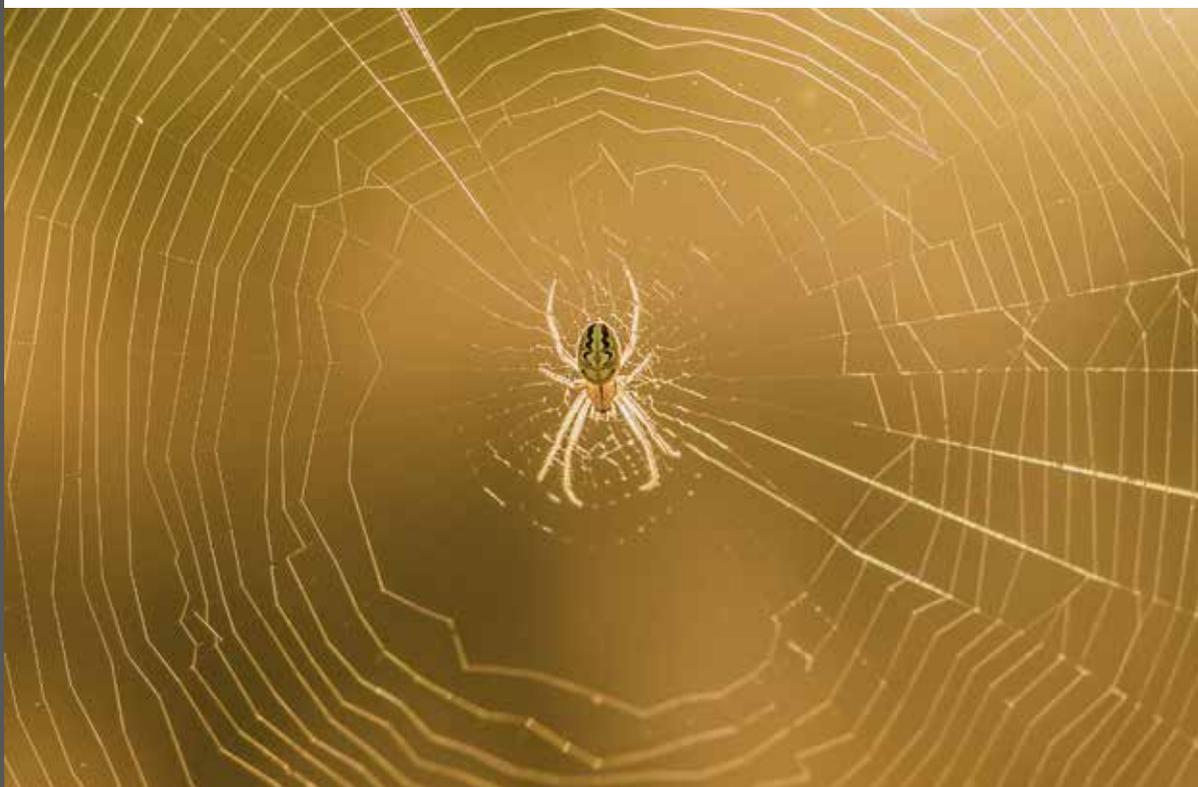
© Arai Alonso. Caracol de dunas (*Theba pisana*) caminado por los troncos húmedos de la laurisilva. Anaga (Tenerife). Nikon D600, 70-200 mm, f/11, 1/2000 s, ISO 800





© **Juan Carlos Poveda**. Culebra de collar turca (*Natrix natrix*). Laguna en Safranbolu (Turquía). Canon EOS 7D, Tamron 90 mm f/2.8 Macro, f/8, 1/125 s, ISO 125

© **Javier Peña Sanz**. Solarium. Urueñas (Segovia). Olympus EM-1, Zuiko 60 mm f/2.8 Macro, f/2.8, 1/800 s, ISO 200



© **Joan Safont**. Mantis director (*Mantis religiosa*). Parque Natural de las Marismas del Ampurdán (Gerona). Canon EOS 5D Mark II, Canon 100 mm Macro USM f/2.8, f/32, 1/125 s, ISO 400, 2 flashes

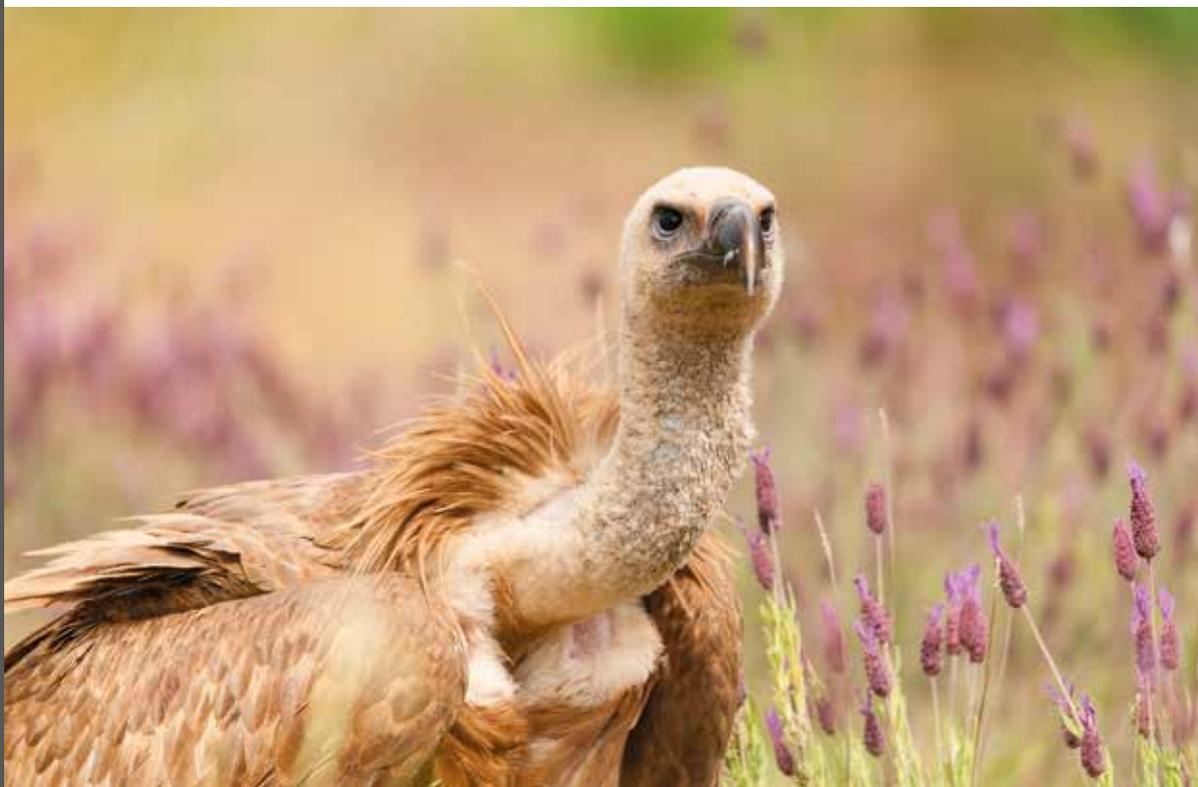
© **Carlos Pérez Naval**. Escorpión a la puesta de sol. Paramera de Torralba de los Sisones (Teruel). Nikon D300, Nikkor 105 mm Macro (escorpión, con flash de relleno) y Nikon 28-300 mm (puesta de sol), f/10, 1/320 s, ISO 320. Doble exposición en cámara





© **Roberto Bueno**. Buitre leonado (*Gyps fulvus*) aguantando la ventisca. Mas de Bunyol, Valderrobres (Teruel). Nikon D300, 200-400 mm f/4, f/9, 1/640 s, ISO 640

© **Juan Anders Lemos Hoffen**. Días de primavera. Buitre leonado (*Gyps fulvus*). Reserva Biológica de Campanarios de Azaba (Salamanca). Nikon D700, Sigma 120-400 mm, f/4.5-5.6, 1/640 s, ISO 800



© **José María Benítez Cidoncha**. Milano negro. Parque Natural de Cornalvo (Extremadura). Canon EOS 50D, Canon 400 mm L f/5.6, f/5.6, 1/640 s (+1/3 EV), ISO 250, tumbing hide





© **Vicente González**. Sincronía. Alcatraz atlántico (*Morus bassanus*). Bempton Cliffs (Reino Unido). Canon EOS 5D Mark II, Canon 300 mm f/2.8 + teleconvertidor 2x III (600 mm), f/5.6, 1/1250 s, ISO 1600, trípode

© **Xavier Mas**. *Callistoctopus macropus*. Es Viver (Ibiza). Nikon D7000, Tokina 10-17 mm, f/8, 1/250 s, ISO 400, flash, carcasa



© **Egoitz Ikaza**. Irlanda. Canon EOS 7D, Canon 100-400 mm (a 250 mm), f/5, 1/2000 s, ISO 640

© **Víctor Tabernero**. Buddies ('Compañeros'). Falso pez payaso mofeta rayado (*Amphiprion perideraion*). Estrecho de Lembhe (Indonesia). Nikon D200, Micro Nikkor 105 mm f/2.8D AF, f/25, 1/80 s, ISO 200, 2 flashes en caja acuática





© **Daniel Jara.** *Patagonian Woodscape-Autumnwinter.* Parque Nacional Los Glaciares (Argentina). Nikon D300, Nikkor AF-S VR 70-200 mm f/2.8G IF-ED, f/16, 1/10 s (-1 ev), ISO 200, trípode

© **Eduardo Blanco.** *Cuando el invierno alcanza al otoño.* Hayedo en la sierra de Aralar (Navarra). Réflex digital, 24-105 mm f/4, f/10, 1/20 s, ISO 100



